

Las cuentas galanas de los técnicos

Miserias y excesos de la propiedad de la tierra

LAS CUENTAS DEL GRAN CAPITAN

"El Economista" dedica su editorial del 19 de enero pasado a examinar las cuentas de la agricultura española referidas a 1962. Para destacar mejor la producción de este año la confronta, como producción final, con las de los años anteriores, dando el siguiente resultado:

Año 1960: 151.608 millones de pesetas.

Año 1961: 172.231 millones de pesetas.

Año 1962: 180.883 millones de pesetas.

La mejora de 1962, que ha sido buen año agrícola, equivale al 5,2 por 100 de aumento en la renta agrícola.

Pero eso no es el producto neto. Para obtenerlo hay que descontar las compras hechas a otros sectores, las inversiones, y después sumar las subvenciones; todo lo cual cifra el producto neto en 148.783 millones de pesetas. Todavía hay que descontar de esa cantidad 85.000 millones de pesetas de salarios pagados y 5.500 millones de seguridad social e impuestos indirectos para obtener el beneficio de la empresa nacional agrícola, que se reduce a 57.483 millones, contra 60.000 millones en 1961. Ello indica que siendo en 1962 la producción final superior a la del año anterior, el beneficio ha resultado inferior a causa de haber aumentado los costos de la producción (es el primer año de seguridad social en el campo).

"El Economista", que es una revista ultraburguesa, se lamenta de este resultado, según el cual, el beneficio capitalista de la tierra ha disminuido de un año al otro en 0,4 por 100. Para llegar a ese resultado acepta el cálculo de los técnicos que cifran el capital de la tierra en 843.545 millones de pesetas y reduce el beneficio total agrario antes cita-

do (57.483 millones de pesetas) a 36.800 millones al descontar 19.183 millones de pesetas para remunerar el trabajo del propie-

Por José Barreiro

tario y 1.500 millones para el pago de los intereses de los créditos concedidos a la agricultura.

LA REMUNERACION DEL TRABAJO DE LOS PROPIETARIOS

¿Cómo no decir nada contra la remuneración del trabajo del propietario de la tierra? Si aca-

so, nos parece absurdo que habiendo seis millones de propietarios se remunere su trabajo con la irrisoria cantidad de 19.183 millones, que da un promedio de 3.197 pesetas al año para cada propietario. Y como se trata de un promedio, quiere decir que hay algunos millones de propietarios que no alcanzan esa retribución por su trabajo.

Lo que no dice "El Economista", en sus lamentos de cocodrilo, es que el 18 por 100 de los propietarios poseen el 89,44 por 100 de la tierra y haciendo una distribución proporcional al 18 por 100 de los propietarios y en función de la tierra que poseen,

(Pasa a la segunda pág.)

Unas declaraciones

El Caudillo, televisado

El Caudillo ha hecho interesantes declaraciones a una cadena de televisión norteamericana. Se diría que, hechas para el exterior, su autor no ha puesto gran confianza en la seriedad con que hubieran de acogerlas los españoles. De ahí que no se les haya dado el aire de otras veces y que haya periódicos de primer orden que ni siquiera las hayan puesto en su primera plana. Pero hay más: En ocasiones análogas, los periódicos españoles han dedicado sus editoriales durante varios días a comentar, glosar, analizar e inflar las declaraciones; en esta ocasión, el propio "ABC", después de publicarlas, no ha hecho en sus números subsiguientes la menor alusión a las manifestaciones de Su Excelencia. Sin duda es esa la actitud más prudente. Hay afirmaciones que no admiten la exégesis. Deben tomarse tal como salen. Para exaltar las hechas a la televisión norteamericana, sólo hay que comentar: Lo dijo el Caudillo. Y basta.

Tal es la afirmación de que el régimen actual de España es una democracia. Ciertamente es que el Caudillo reconoce que su democracia es de un género diferente del de las otras; pero nadie puede impedirle que él le llame democracia. En ella, según ha dicho, sus poderes son más modestos y limitados que los que disfrutaban ciertos jefes de Estados presidencialistas, pues él decide asistido por su Consejo de dieciocho ministros. Claro es que no ha dicho que esos ministros, nombrados y separados libremente por él, no tienen que responder ante ningún organismo que los responsabilice.

La incompreensión en que se tiene al género de su democracia le crea dificultades para ser admitido en el Mercado Común y, más ampliamente, para su integración en la Organización Económica Europea. A esto va a parar el Caudillo en sus manifestaciones; y dice: «Ya sé que hay quienes en el exterior pretenden cotizar las diferencias de nuestro sistema político con los de otros países.» Pero el Caudillo sabe —y quiere hacerlo saber a los demás— que esas diferencias se irán reduciendo hasta coincidir en un mismo sistema democrático. De la asociación dice el Caudillo que «el tiempo y las asociaciones son las que, sin duda, habrán de prepararla». Bien se echa de ver que para llegar a la coincidencia política, son las otras democracias las que tendrán que acercarse a la del Caudillo, ya que éste ha dicho repetidamente en sus discursos que es él quien se ha adelantado en muchos años al progreso político y social de los demás países.

Pero lo más interesante —o atractivo— en las declaraciones del Caudillo es su modo de dar la apreciación que su interlocutor le ha pedido sobre la actuación de los Estados Unidos. Su Excelencia empieza por proclamar que «a los Estados Unidos deben los aliados su victoria en la última contienda». Eran —decimos nosotros— los tiempos en que el Caudillo expedía aquel famoso telegrama en que afirmaba que su propio destino estaba ineludiblemente unido a los de Hitler y de Mussolini.

Seguidamente, el Caudillo se lanza a unas cautelosas objeciones que acaso responden a algo que ahora lleve él clavado en el alma. Reconoce, naturalmente, que los Estados Unidos luchan por evitar la expansión del comunismo; sin embargo, dice a continuación: «Pero su eficacia sería mucho mayor si prescindiesen de la rigidez de los prejuicios liberales capitalistas, que les llevan a juzgar a los otros pueblos por lo que pasa en los Estados Unidos.» Y agrega: «A los pueblos en atraso o subdesarrollados no se les puede aplicar los sistemas útiles en las naciones prósperas y desarrolladas.»

Por lo visto, el engrandecido Caudillo no tiene inconveniente, cuando le conviene, en presentar como país subdesarrollado el que había prometido como Imperio. Ahora le interesa fundamentar la petición de mayor ayuda económica que hace a los Estados Unidos con motivo de acercarse la fecha en que habrían de renovarse o revisarse las condiciones de arrendamiento de las bases enclavadas en territorio español. Y tras otras coacciones que bien pueden haber parecido inhábiles, el Caudillo vuelve a lo que le es habitual, diciéndole en sus declaraciones a los Estados Unidos: «La falta de comprensión en este orden podría arrojar a muchos países del lado del comunismo.»

He ahí unas palabras que nos gustan por referirse a un resultado al que llegamos por diferente y aun contrario camino. Ahí tenemos al Caudillo previniendo a los Estados Unidos como favorecedores del comunismo. Hay la diferencia de que mientras Franco les dice que podrían arrojar en el comunismo a muchos países, nosotros decimos que ya los han arrojado.

LE CONFLIT ADENAUER - ERHARD

par Julés Humbert-Droz

El prestigio et l'autorité du vieux chancelier Adenauer sont en baisse dans l'Allemagne fédérale. Sa politique d'alliance avec le général de Gaulle a indisposé Kennedy autant que Khrouchchev. La Grande-Bretagne l'accuse d'avoir joué double jeu et le nouveau leader du Labour Party, qui a beaucoup de chances de succéder à Macmillan à la tête du gouvernement britannique, bouleverse la politique sénile du chancelier en proposant une reconnaissance de la République démocratique allemande et de la frontière Oder-Neisse avec la Pologne, pour arriver à un accord avec Khrouchchev sur la sauvegarde des droits démocratiques de Berlin-Ouest et des voies d'accès à cette enclave occidentale à l'intérieur de la R.D.A.

Rien d'étonnant dès lors que le parti du chancelier s'inquiète de cette situation et en rejette la responsabilité sur le vieillard de Bonn. Il désire que la question de sa succession à la tête du parti soit rapidement réglée et qu'Adenauer fixe enfin la date de sa retraite.

Cependant, le vieux s'accroche au pouvoir et il est plus hostile que jamais au professeur Erhard, ministre de l'Economie, pour lui succéder. Le Parti démocrate-chrétien se rend compte de sa perte de prestige. Il a besoin du professeur Erhard et de sa popularité pour redorer son blason. Face à la popularité de Willy Brandt, il ne peut présenter comme chancelier un homme de second plan, dont le vieux chancelier à la retraite tirerait les ficelles.

Un conflit vient de surgir entre Adenauer et Erhard, dont on sait qu'il s'efforce de l'opposer au général de Gaulle et la complicité d'Adenauer, de faire entrer la Grande-Bretagne au Marché commun par un artifice de procédure. Adenauer a adressé à son successeur présumé une lettre dans laquelle il critiquait le dernier voyage d'Erhard à Bruxelles pour sonder les intentions des autres membres du Marché commun et son intervention pour maintenir au ministère de l'Economie le secrétaire d'Etat Müller-Armak qui avait démissionné après le refus de l'adhésion britannique au Marché commun. Erhard a riposté de la même encre et, naturellement, cet échange de lettres, grâce à une de ces indiscrétions dont la République allemande a le secret, a paru dans la presse. Le Parti démocrate-chrétien, après tant de scandales et d'indiscrétions, sort de cette nouvelle affaire affaibli par les luttes internes autour de la succession d'Adenauer. En discréditant Erhard, le chancelier porte atteinte au prestige de son propre parti. Si la désagrégation intérieure s'accroît, il est possible qu'en Allemagne fédérale le Parti social-démocrate l'emporte aux prochaines élections, au moment où le Labour Party a des chances de prendre le pouvoir en Grande-Bretagne et le centre-gauche de se maintenir en Italie.

L'Europe alors prendrait un autre visage, plus sympathique qu'aujourd'hui.

Intenso trabajo de los tribunales militares franquistas

Más Consejos de guerra por actividades políticas y sociales

Un Consejo de guerra sumáximo se ha celebrado en Madrid, el sábado 2 de marzo, contra dieciséis nacionalistas vascos pertenecientes a la E.T.A. y a Solidaridad de Trabajadores Vascos. Estaban acusados de "rebelión militar" por haber querido organizarse clandestinamente y distribuido propaganda en favor de los huelguistas durante la primavera pasada. Se les imputaba, además, pedir aumento de salarios y estar en contacto con los exiliados en Francia. Dos de los acusados fueron absueltos y para los otros se pidieron penas que van de uno a seis años de prisión.

Otro Consejo de guerra se ha desarrollado en Madrid el lunes, día 4, contra trece miembros del F.L.P., pertenecientes a los grupos de Madrid y de Valladolid, a los que se les ha acusado de "rebelión militar". La sala esta-

ba completamente abarrotada de público, como viene ocurriendo en esta serie de procesos. Un abogado del Colegio de Madrid, con toga, se encontraba como observador. Entre los acusados había obreros y militantes católicos. Los delitos que se les imputaban son los mismos de esta serie de procesos: organización clandestina, distribución de hojas reclamando aumento de salarios, ayudar económicamente a las familias de los huelguistas y contactos con los exiliados españoles en Francia. Dos acusados han sido absueltos y el resto condenados a penas que van de nueve meses y un día a tres años de prisión.

Todas las penas las tiene que confirmar el capitán general de la Primera Región.



«Si llegase a comprobarse veraz parte, cuando menos, de las irregularidades impunemente urdidas al socaire de algún tráfico de influencia, cuyo relato se susurra de boca en oído, con puntualización concreta de los detalles de pingües negocios, el Departamento ministerial donde se amañó, los nombres y apellidos de autores, cómplices o encubridores, más la cuantía conjetural de ganancias apandadas entre todos ellos, este Régimen bajo el que ahora vivimos habría de pasar al juicio de la posteridad como uno de los más incongruentes, más incompetentes y más inmorales de nuestro Historia.»

Duque de MAURA

NOTAS

Un socialista señoero: INDALECIO PRIETO

CUANDO se escribirán y publicarán las biografías de unos cuantos hombres preclaros del socialismo español? El secretario general del Partido, compañero Rodolfo Llopis, en una conferencia necrológica, anunció este proyecto. Jóvenes y viejos socialistas necesitamos esas biografías. Debemos conocer con suficiente detalle —sobre todo los jóvenes del Partido— quienes fueron los grandes maestros del socialismo hispano. Por qué se alistaron bajo la misma bandera aristolaron hombres tan dispares, de tan distintas clases sociales como Pablo Iglesias, hospiciano que aprendió el arte de imprimir y Jaime Vera, médico siquiatra famosísimo; Francisco Largo Caballero, estuquista de oficio; Julián Besteiro, catedrático; Trifón Gómez, ferroviario; Indalecio Prieto, taquígrafo y periodista... La lista sería interminable. Sirven estos casos para meditar un poco sobre ellos y recoger las enseñanzas que se desprenden valederas para una buena formación socialista. Formación socialista... a la española. Queremos decir poco teórica, poco definidora del Ideal. Es sorprendente pero así es.

Ya Luis Araquistáin señaló en una ocasión la ausencia de literatura teórica socialista en España. Cierto que nuestros maes-

tros no carecieron de preparación teórica del ideal socialista, pero se dedicaron, con más afán, con más ahínco, a preparar cuadros de militantes sacados de la clase obrera que sufría —y sufre— con más intensidad, la injusticia social. Ya es esto un índice para comprender y orientarse sobre la solidez y la fuerza moral del Partido Socialista Obrero Español.

Sus militantes —desde la formación del Partido— salían a la lucha política y sindical, bien perrechados con las armas que proporciona una buena educación ética: honradez, sentido de lo justo, humanidad, evidencias... y las alforjas poco llenas de adquisiciones filosóficas, puritos ideológicos y énfasis doctrinal. Así lo comprendieron los fundadores del Partido y así educaron a la clase obrera que a ellos se acercaba. Y los hombres de cultura superior que al Partido llegaban se abstienen de inculcar esas diferencias sutiles y un tanto perniciosas de las interpretaciones del socialismo,

buenas para torneos literarios o para reuniones académicas. Así fue creciendo el Partido. Así fue —y es— la manera de ser del socialismo español. Así actuaron, en la vida pública, los socialistas. Y por esto, el socialismo español, a lo largo de medio siglo de actuación política y sindical, dejó profundas raíces en la sociedad nacional. Hoy, después de veinticinco años de exilio, tras la guerra franquista que destruyó todos los valores espirituales y morales de nuestra patria, de intoxicación de la juventud, el socialismo es en España una fuerza positiva de incalculables dimensiones. La semilla bien esparcida, el terreno bien cultivado, la cosecha siempre próspera...

Uno de los que más han representado esa manera de ser socialista en España es Indalecio Prieto. Permitásenos evocar algunos detalles y observaciones en este momento en que se cumple el primer aniversario de su muerte.

Prieto es un socialista poco "idealista". Sin desatender los ideales que toda su vida defiende —el Socialismo— supo esquivar ese error que han cometido: poner el carro delante de la caballería, es decir, los ideales antes que la realidad del contorno. Careció de ese infantilismo que suplanta las cosas del quehacer inmediato, a la amorfa y blanda postura de diseñar y deseñar imágenes "idealistas". Siente la realidad de la política y las luchas sociales como materia prima de su actuación pública y va derecho a socavar la resistencia rígida y dura de la sociedad presente. Para él, el ideal es menos que la realidad. Y a ella se atiene. No es defensor de doctrinas. No es teórico de formación libresca, sino hombre de acción. Educado en la calle entre huelgas y manifestaciones obreras, su acción va encaminada siempre a la realidad de cada momento.

La Agrupación Socialista de Bilbao le presenta candidato a la Diputación; después, concejal al Ayuntamiento; por último, al Parlamento. En todos los cargos cumple como socialista disciplinado. No es el político que busca y calcula "su momento" para escalar los más altos puestos de la gobernación del Estado.

Los acontecimientos políticos de la nación le proporcionan amplio campo de acción donde se va formando la personalidad de gran político que, tal vez él mismo, no suponía, llevaba dentro. La guerra de África y, sobre todo, el desastre de Annual, lo estudia desde dos puntos singulares: de periodista y de diputado. Bien enterado del desastre por su condición de periodista en el terreno de las operaciones militares, aprovecha su escaño de diputado para señalar, con energía y brío, las responsabilidades máximas que implican al mismo régimen. Su voz acusadora —voz del Partido Socialista— no queda sofocada en el "Diario de Sesiones" del Parlamento. Salta a la calle para fundirse con el pueblo y alentar el clamor general de justicia. Los acontecimientos políticos se suceden vertiginosamente. La nación toda pide, como como Prieto en el Parlamento, responsabilidades. Llega al Parlamento el expediente Picasso. En su discusión, Prieto —la voz del Partido Socialista— pronuncia un discurso de dimensiones históricas. Discurso en el que diagnosticó la muerte de la Monarquía y el triunfo de la República. Desde ese momento, la personalidad política de gran talla de Prieto —orador parlamentario y hombre del porvenir nacional— se perfila y consolida. Prieto, desde ese momento, no pertenece sólo al Partido Socialista. Prieto pertenece a España. Si la masa obrera bilbaína forjó cadenas para aprisionarlo de por vida, haciéndolo suyo, éstas se habían reforzado por la voluntad libérrima de la opinión nacional. Prieto no es sólo un luchador so-

cialista: Prieto es el gran político de España.

El gran político es el político que hace cosas. Eso es lo que hizo Prieto siempre. Realizar o intentar hacer cosas. Hacer lo advirtió Luis Araquistáin en una ocasión. «Lo único que ha quedado en pie y perdurará de la República —dice— son las realizaciones que Prieto hizo desde el Ministerio de Obras Públicas.» Naturalmente. España necesitaba hacer una revolución de verdad que estaba sin hacer desde hacía siglo y medio. Revolución en el campo, por medio de un sistema, o sistemas, de embalses y canalizaciones que vigorizaran la tierra de cultivo. España necesitaba también una gran revolución en los transportes, y Prieto creó los Eniaces ferroviarios que, junto con una buena red de carreteras, hubieran dado a nuestro país la fisonomía de gran nación moderna. Y mientras tanto, atacó el gran problema de la prolongación del paseo de la Castellana, en Madrid, creando los modernos Ministerios que la buena administración del Estado requería.

Si meditamos que todo esto —y esto, sólo era el principio de la gran revolución proyectada— se hizo en muy pocos meses, sacamos la consecuencia de que en unos cuantos años de paz, con gobernantes como Prieto, la República hubiera dado el gran salto del siglo y medio de retraso que llevaba con relación a los demás pueblos de Europa. Pero la bestia negra del fascismo internacional encontró en España traidores —queremos decir "patriotas"— que paralizaron esta evolución "revolucionaria" de los hombres de la República, entre los que figuraba en primer plano Indalecio Prieto.

Si la guerra paralizó esa evolución sin par en la historia de España. La guerra decretada por los "patriotas" —queremos decir traidores— hundió a España en el fango, en la miseria, en la desolación... ¡Cuánta amargura destilan los innumerables artículos, las distintas declaraciones en prensa y radio, que hizo entonces Prieto! Por ver como nadie la tragedia de España, se le tildó de pesimista. Por tratar de mitigar dolores, miserias y sinsabores, se le conceptuó por algunos mentecatos de traidor. Por tratar de resolver el problema político español sin violencias, recurriendo al sentido cívico del

pueblo español, al que tanto conocía y quería, se le tildó de derrotista. Por señalar errores en la conducta de la guerra, fue proscrito de los puestos de mando gubernamentales y tachado de pesimista... y a pesar de todo esto fue solicitado en los trances difíciles, y siempre, siempre, dispuesto a cumplir con lo que se le encomendaba.

Tres años de guerra fueron más que sobrados para calibrar la talla de gran hombre público, de gobernante singular y de persona honrada y decente. Tres cosas difíciles de encontrar juntas. Si miramos alrededor...

¿El exilio? Se ha dicho siempre que en la desventura es donde se encuentran las calidades morales de los hombres. Y es verdad. Pero en Prieto se advierte, además, las cualidades del gran político. Recordemos todos los trabajos llevados o iniciados por él para llevar el problema español. Quedan muy lejos las otras figuras políticas del exilio. Unas veces, por su propia iniciativa, busca soluciones a dicho problema. Otras, llevando a los comicios del Partido Socialista sus propias inquietudes, las defiende con tanto convencimiento y ardor que quedan adscritas a la política a seguir por el Partido. Y durante veinte años de exilio, su pensamiento está en España, su acción política, pertinaz y obsesiva, va encaminada a tratar de resolver el verdadero drama del pueblo español. Esta obsesión suya, tan noble y tan española, va festoneada de desilusiones producidas por unos y de dictérios rencorosos proclamados por otros. No importa. Su fe no decae, sino que se afirma. Copiemos, para terminar, un pequeño párrafo suyo, que bien puede ser hoy testimonio político para las generaciones venideras. Dice así:

«La experiencia —jamarga experiencia—, lejos de producirme excepticismo, robustece mi fe. Tengo fe en el pueblo español, al que amo entrañablemente porque, sin ignorar sus defectos —inferiorismos— de las clases selectas— he visto en él abnegaciones calladas, heroísmos silenciosos, sacrificios ocultos, virtudes, en fin, desprovistas de alharacas. Y tengo fe en el socialismo democrático como solución que establecerá la paz y la justicia en este mundo desquiciado.»

El párrafo es el último de un artículo suyo —"Cinquenta años de militante socialista"— que resume toda una vida dedicada a España y al socialismo. Es la voz del Partido Socialista Obrero Español engendrado y forjado por aquel espíritu preclaro que se llamó Pablo Iglesias, del cual Prieto fue destacadísimo discípulo.

Eliseo IBORRA

Miserias y excesos de la propiedad de la tierra

(Viene de la primera pág.)

les corresponden a cada uno 158.784 pesetas por año como retribución promedio por su trabajo personal, que, en general, realizan a partir de las once de la mañana sentados ante un buen desayuno, servido como Dios manda.

Así resulta que por el trabajo personal, mientras

108.000 propietarios reciben 17.148 millones de pesetas, 4.920.000 propietarios reciben 2.014 millones de pesetas.

¿Se puede hacer una mejor aplicación de la justicia distributiva?

PERO NO TERMINA AHI LA FIESTA

Descontada la remuneración del trabajo personal del propietario y los intereses de los créditos concedidos a la agricultura, todavía quedan 36.800 millones de pesetas, que es lo que se puede llamar beneficio capitalista. ¿Cómo se distribuye y a qué manos va? Tampoco lo dice "El Economista" ni los técnicos del Ministerio de Agricultura.

Partiendo de idénticos cálculos sobre la distribución de la tierra que hemos utilizado anteriormente, es decir:

— El 82 por 100 de los propietarios poseen sólo el 10,56 por 100 de la tierra;

— El 18 por 100 de los propietarios poseen el 89,44 por 100; tenemos que:

— El 18 por 100 de los propietarios perciben 32.899 millones de renta capitalista de origen agrícola;

— Mientras que el 82 por 100 de los propietarios sólo perciben 3.854 millones. Dicho de otra manera:

— 108.000 individuos perciben 32.899 millones de pesetas por no hacer nada o hacer muy poco, con un promedio de 304.620 pesetas por propietario;

— 4.920.000 de pequeños propietarios participan en los beneficios capitalistas por la irrisoria suma de 3.854 millones, que da un promedio de 783 pesetas y 33 céntimos para cada uno.

Así, pues, la justicia distributiva en la agricultura española, ateniéndonos a las cifras facilitadas por el Ministerio de Agricultura y conjugadas por "El Economista", para lamentarse de los escasos beneficios que la tierra produce, nos dan el siguiente resumen:

108.000 individuos perciben, "grosso modo", y de manera promedial:

	EN TOTAL	POR INDIVIDUO
	Pesetas	Pesetas
Por trabajo personal	17.148.000.000	158.784
» renta capitalista	32.899.000.000	304.620
	50.047.000.000	463.404

En cambio, por iguales conceptos, 4.920.000 pequeños propietarios perciben:

	EN TOTAL	POR INDIVIDUO
	Pesetas	Pesetas
Por trabajo personal	2.014.000.000	409,35
» renta capitalista	3.854.000.000	783,33
	5.868.000.000	1.192,68

Estos casi cinco millones de pequeños propietarios, en su mayor parte, son al mismo tiempo obreros agrícolas y participaron en los jornales distribuidos en el año (85.800 millones de pesetas). Sin eso ya se puede deducir que no es posible vivir. Como no sea a la manera de los jilgueros, no se puede vivir cotin ese promedio de 1.192 pesetas y 68 céntimos

al año que se desprende del cálculo precedente; pero son trabajadores y propietarios de verdad y tienen legítimo derecho a una mejor retribución que a trabajar la tierra que es la no-driza de España.

No se puede decir lo mismo de esos 108.000 propietarios. Esos, a ciencia y paciencia del régimen, son los mamones.

Juventudes Socialistas

PARIS

El sábado 9 de febrero celebró asamblea general ordinaria esta Sección. Presidido De la Peña y actuó de secretario Francisco Torres. El Comité presentó la gestión detalladamente. Los miembros del Comité lamentaron la apatía de algunos compañeros. Nelly Sánchez presentó el programa del Secretariado Femenino. El secretario de Arte, Cultura y Deporte sigue sus gestiones para lograr lo que necesita "Salud y Cultura". El equipo de fútbol no puede reorganizarse porque no hay afiliados dispuestos a asumir la responsabilidad de ese trabajo. Lagar dio un amplio informe sobre las relaciones con los libertarios. La Redacción de "Porvenir" dio cuenta de la marcha de nuestro portavoz y subrayó la ayuda que le prestan Henar Corbi y Joaquín Pereda. El próximo número aparecerá en el mes de abril. Se anunció el coloquio que había de celebrarse el 9 de marzo acerca de "Deberes y derechos del sindicado", en el que colaboraría Force Ouvrière.

La Sección tomó conocimiento,

IMPRIMERIE SPECIALE
28 - 30. Rue Sainte
MARSEILLE 1^o

con agrado, de la próxima visita de un miembro de la Comisión Ejecutiva. El Comité aprovecha la ocasión para reiterar a nuestros afiliados la necesidad de interesarse por nuestras actividades.

En memoria de Francisco Largo Caballero

El Comité de la Juventud Socialista de París anuncia a todos los afiliados al P. S. O. E., U. G. T. y J. J. S. S. que el sábado día 23 de marzo, a las 18 horas, en nuestro domicilio social, se celebrará un acto en memoria de Francisco Largo Caballero.

A las intervenciones de los representantes de los Comités seguirá la proyección de la película del entierro de nuestro gran compañero.

El domingo día 24, a las 15.30 horas, concentración a la salida del metro Gambetta, para desde allí trasladarse a la tumba de Francisco Largo Caballero y rendirle el homenaje de nuestras organizaciones.

Estamos seguros de que todos los socialistas y ugetistas de París acudirán a la cita con puntualidad, manifestando de este modo que aunque Largo Caballero haya desaparecido físicamente, vive siempre en el corazón de los obreros españoles.

Secretariado de Propaganda.

PERO América

Desde Buenos Aires

Fiesta en "El Hogar Obrero"

Por Juan de Navarra

El compañero José Bogliolo, socialista de antigua data, ha recibido en los pasados días cálido homenaje por su gestión al frente de "El Hogar Obrero", vieja institución, bastilla del cooperativismo argentino, cuya historia va íntimamente ligada a la del Partido Socialista, ya que sus fundadores y rectores durante más de medio siglo han sido figuras relevantes de la organización y entre ellos los doctores Justo y Repetto. Tratase de una institución que pese al recio vendaval que azota la economía argentina, lleva vida próspera, debida principalmente al celo y preocupación constante de sus dirigentes, entre los que destaca con extraordinario relieve el homenajeado, que durante veintisiete años consecutivos ha desempeñado la presidencia con honestidad y acierto por todos reconocidos. En el salón de la cooperativa se congregaron para el homenaje — oportunidad en que se le hizo entrega de una medalla de oro, con expresiva dedicación— los miembros del Directorio, funcionarios y empleados de todas las jerarquías, socios y autoridades diversas, previamente invitados. El doctor Nicolás Repetto, siempre jovial con la carga de sus noventa y dos años, hizo acto de presencia, recibiendo muchos saludos.

Diversos oradores hicieron destacar el avance experimentado por la Cooperativa durante la prolongada gestión del compañero Bogliolo. Véase la expresividad de este detalle: el número de socios se elevó de 8.700 a 68.000 y el capital de 236 millones de pesos a 1.313; el personal que era de 62, suma ahora 206, y las ventas, de 72 millones anuales, llegan a 700. Los 94 departamentos que se habían construido para viviendas al iniciarse su labor, hoy son 600; las casas individuales han pasado de 44 a 344 y los préstamos individuales de 270 a 4.000. Durante los veintisiete años de gestión se construyeron los grandes grupos colectivos de El Cano-Rivadavia-Rochdale y los barrios de Turdera, Bernal y Lugano, aparte de importantes obras actualmente en ejecución y planes en estudio.

Mucho nos complace trasladar estas buenas intenciones a LE SOCIALISTE porque revelan que hay en la Argentina zonas vitales en estrecha relación con nuestras inquietudes ideológicas, entre las cuales el cooperativismo es fundamental, y tanto más cuanto que el auge de "El Hogar Obrero", se ha logrado en lucha porfiada contra la beocia ambiente. El matiz socialista de la Institución, o cuando menos de sus fundadores —ya que la abstracción política es norma básica del moderno cooperativismo que en el "El Hogar del Obrero" se respeta escrupulosamente— ha motivado no pocas persecuciones políticas y obstáculos a su desenvolvimiento, salvados con paciencia benedictina. Sus enemigos manejaron toda clase de armas para su descrédito y toda ocasión, aún la más insospechada, pareció propicia.

Véase una muestra, sorprendente por su repercusión en altas esferas: Era octubre de 1917. Los diputados socialistas Justo y De Tomaso habían interpelado al ministro de Hacienda, Salaberry, sobre la forma equívoca y contraproducente en que se había aplicado una llamada ley del azúcar, con reducción del impuesto de ocho centavos oro que gravaba el kilogramo importado. Para contrarrestar las afirmaciones contundentes de los diputados interpelantes, se le ocurrió al ministro de Hacienda hacer una compra de azúcar en la Cooperativa, diciendo al día siguiente en la Cámara: «Mandé comprar un kilogramo de azúcar en "El Hogar Obrero". Aquí tengo

la boleta. Mientras "El Hogar" vende el azúcar a 58 centavos, la casa Gable y Chaves lo vende a 48. Es decir, que entre la forma en que el comercio vendía habitualmente sus artículos y la forma en que lo venden los señores socialistas hay una diferencia apreciable.» Solamente el

cretinismo del ministro y el afán de desacreditar a "El Hogar Obrero" podía llevar por ese camino una cuestión parlamentaria presentando como vendedores de azúcar a los diputados interpelantes, por el hecho de ser uno de ellos fundador de una cooperativa.

Pese a todo, "El Hogar Obrero" ofrece vida robusta y encara firmemente el porvenir, como feliz augurio del año que se inicia.

ASÍ VA ESPAÑA

Homenaje frustrado

En el XXIV aniversario de la muerte de ANTONIO MACHADO

El pasado 22 de febrero sucedió un incidente en la Escuela de Ingenieros Industriales de Madrid, cuyo significativo valor merece unas palabras de comentario.

Se había anunciado mediante carteles y una nota en la sección habitual de los periódicos, una lectura de poemas de Antonio Machado, a continuación de la cual se celebraría un coloquio.

La reunión tuvo lugar en el salón de actos de la Escuela, que se encontraba repleto de alumnos, habiéndose desplazado al efecto algunos grupos de estudiantes de la lejana Ciudad Universitaria (la Escuela de Ingenieros Industriales se encuentra junto al antiguo Museo de Ciencias Naturales). En la presidencia se encontraban el delegado del SEU del Centro y el jefe de Actividades Culturales respectivo, y los poetas Gabriel Celaya y Angel González. El director de la Escuela llegó algunos minutos tarde y tomó asiento en la primera fila de butacas.

Hizo la presentación el jefe de Actividades Culturales, efectuando una evocación sentimental de Antonio Machado y resaltando el sentido e interés que ofrece a la juventud española actual la personalidad literaria e histórica del gran poeta. Seguidamente dos alumnas y un muchacho recitaron los versos más conocidos sobre el amor y el dolor de las tierras castellanas. Cerradas salvas de aplausos premiaban el gran sentimiento puesto por los recitadores, y testimoniaban el entusiasmo de los presentes por el poeta definitivamente ausente. Hasta aquí todo fue bien. Pero seguidamente tomó la palabra Gabriel Celaya. Comenzó refiriéndose a su conocimiento personal de Machado, y luego a la circunstancia histórica de aquella doliente y desgraciada España, tan acosada de miserias, a la que canta Machado, y contra cuyos males se rebela, «males de una España que en lo esencial permanece lo mismo...» Al proferir esta afirmación el director de la Escuela se levantó airadamente y abandonó el salón. Pocos minutos después entró un conserje y reclamó al delegado del SEU de la Escuela. Cuando éste volvió a ocupar su sitio en la mesa, Celaya había terminado sus palabras y había comenzado a hablar Angel González. El delegado interrumpió al segundo orador. El acto quedó bruscamente interrumpido sin ninguna explicación oficial. La presidencia abandonó rápidamente el estrado. El acto había sido suspendido por el director de la Escuela. El público, tras lanzar algunas vo-

ces de protesta, fue saliendo. Estábamos desconcertados e indignados.

La forma tan desairada en que tuvo fin la sesión no fue obstáculo para que los periódicos matutinos del día siguiente publicasen fotografías dando noticia cínicamente de la celebración del mismo, como si nada hubiese sucedido.

El ocasional incidente descrito pone de manifiesto, una vez más, algunas realidades constantes:

- 1) Ingenua buena voluntad de los grupos estudiantiles inquietos y conscientes. La lectura de poemas había sido organizada por la Delegación del SEU del Centro. En ese estamento del sindicato universitario hasta donde llega, aunque condicionalmente, la savia electiva, y donde se encuentran núcleos de muchachos bien intencionados que intentan desarrollar una labor política progresista e intelectualmente positiva, y que se estrellan contra la superioridad cada vez que sus actividades toman algún significado considerable.
- 2) La incondicional y entusiasta adhesión de un considerable número de estudiantes —representados allí por cuantos llenaban el salón— a la imagen del hombre puro y rebelde que denuncia el dolor de su pueblo y reivindica una reforma pronta y total. (Recordemos especialmente las nítidas y rotundas prosas de Machado.)
- 3) La radical intolerancia de las autoridades académicas, como fieles funcionarios del Estado franquista. Este es el aspecto más interesante que ahora nos interesa resaltar. En este momento en que la acción política interior y diplomática del Gobierno se basa en una hipotética liberalización de la vida española, el pequeño episodio de la Escuela de Ingenieros Industriales resulta luminoso y revelador.

En España, ahora, efectivamente, se dicen cosas que no se decían antes. Los periódicos acasos critican a los alcaldes por algún motivo urbanístico (sin ir jamás a sus últimas causas). ¡Y como un gran paso se elige a los presidentes de las Cámaras comerciales! Los congresos de inquilinos o de padres de familia tienen cierta autonomía; el teatro de minorías es "avanzado", etc.

Pero el suceso que comentamos es un claro exponente de hasta dónde llega la seudoliberalización gubernamental: Exactamente hasta donde comienza la denuncia seria y honrada de las lacras nacionales. Se permite que los periódicos —todos los periódicos existentes son portavoces de

La cicuta

El hombre que perdió una ese

El señor presidente de la Organización de Estados Americanos se llama don Gonzalo como el Gran Capitán, como el comendador y suegro de Don Juan Tenorio, y como el general Quipo de Llano; héroe radial, que en paz descanse.

El hecho de que el presidente de la O.E.A. se llame don Gonzalo, es ya un lauro que sólo puede disputarle aquel famoso hidalgo que se llamó Don Gonzalo González de la Gonzalera. Pero el señor presidente de la O.E.A. no se llama Gonzalo solamente, o Gonzalo a secas, puesto que el señor Gonzalo tiene un segundo nombre cuya letra inicial es una "J" que bien pudiera amparar un Juan, o un José, o un Joaquín o un Jara-candá; que aunque árbol, muy

bien pudiera ser un nombre, como lo es Pero, o Encino, o alcornoque, pongamos por ejemplo. Mas si el nombre solo, ya sea del orden de los patronímicos o del de los toponímicos no da una identificación completa de los hombres, para eso están lo que en español se suelen llamar los apellidos. Y como es lógico y natural, el señor presidente de la O.E.A. tiene uno; uno solo que nosotros conozcamos. Acaso tengamos dos; no es cuestión de discutirle ese derecho. Pero la prensa para la que ha hablado ha dado uno solo, y a él nos atenemos por ser el único que hemos visto estampado en los diarios.

El apellido del señor presidente no es un apellido vulgar y corriente ni creemos que sea de origen ibero, celta, visigodo; más bien nos parece sea de origen italiano y quién sabe si derivado de aquella segur rodeada de varillas que llevaban los lictores romanos delante de ciertos magistrados. Porque el señor presidente de la O.E.A., es decir, el presidente de la Organización de Estados Americanos con residencia en la democrática capital de los Estados Unidos de América del Norte, se llama don Gonzalo J. y se apellida Facio.

Ahora bien. Vayamos por partes.

Muchas veces, en las oficinas del Registro Civil se suele encontrar a un pobre hombre que, o entiende mal al abuelo que se presenta para llevar a cabo la inscripción de la criatura, o que es sordo, o que no le concede la importancia vital que suelen tener las consonantes.

El caso es que el señor presidente del Fascio (perdón), el presidente de la O.E.A., ha hecho unas declaraciones a la U.P., que como ustedes saben, no es la Unión Petrolera americana, sino las siglas de una agencia de noticias yanqui muy y amiga del Manco del Espanto. En dichas declaraciones don Gonzalo ha dicho que dice Norteamérica que diga la O.E.A. que hace un llamado a los pueblos de América latina para que éstos intervengan para derrocar la dictadura que persiste en Cuba. Y que si patatí, y que si patatá. No obstante, el señor presidente ha dado una nota de cordura al declarar que, en fin de cuentas, el problema cubano es un problema del enfrentamiento de la Unión Soviética y los Estados Unidos en el mar Caribe.

En resumen: el señor O.E.A., o el presidente don Gonzalo Facio, ha demostrado que es todo un diplomático, un hombre ecuanime y un democrata integérrimo. Por eso es por lo que no cesa de urgir que Norteamérica intervenga en la invasión de Cuba. Y por eso es también que cuando el periodista le pregunta su opinión sobre la dictadura de Haití, el señor Gonzalo responde textualmente que: «eso no es asunto de incumbencia de la O.E.A. por cuanto el pronunciamiento sobre ello sería inmiscuirse en los asuntos internos de otro país... Y ya saben ustedes que la Carta de San Francisco...»

Más claro, el agua.

Y más democrata, Benito Mussolini.

¿No creen ustedes que don Gonzalo J. Facio es el hombre que perdió la "ese"?

V. de la SORNA

P.S.O.E. - U.G.T.

BOUCHES-DU-RHONE

Se convoca a los miembros de los Comités departamentales del P.S.O.E. y de la U.G.T. a una reunión conjunta, que tendrá lugar el lunes 18 del corriente en el sitio y hora habituales. R. D.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

De Antonio Vacas Aros. Noticias a: Rafael Pérez Vaca, Cité Bizeray, Ville Gabriella, Montpellier (Hérault).

José CASTELLANO

O n a vu récemment les journaux d'un grand nombre de pays effectuer une revue permanente des intrigues ourdies par diverses organisations « de l'extrême-droite », « fasciste » ou « néo-nazie ». La presse du bloc russe n'est pas seule à prétendre que subsistent en Allemagne des séquelles de ce passé. Des gens qui font profession de haïr les Allemands pourront lui faire chorus, il n'en reste pas moins que ces machinations attirent l'attention d'observateurs sérieux de toutes nuances. On s'en aperçoit même en Autriche, pays natal de Hitler.

En Grande-Bretagne sir Oswald Mosley, un des adeptes les plus connus du régime hitlérien, refait parler de lui.

On apprend, semaine après semaine, pour ainsi dire, comment les réunions que son groupe organise sont chahutées par les contradicteurs; il est arrivé plus d'une fois que la police intervienne pour éviter le pire. Mosley a cependant pris ses distances. Il ne partage pas les idées des nazis à propos de la question juive. En dehors de son mouvement, une autre formation nationale-socialiste a vu le jour en Angleterre; elle se place sur le terrain hitlérien sans réserves. Ce groupe s'est désigné un « Führer » en la personne d'un nommé Jordan, ancien instituteur. Ces gens sont pour l'instant en prison. Ils avaient organisé l'été dernier une rencontre internationale où l'on vit surgir Rockwell « le Hitler américain ». Celui-ci fut aussitôt expulsé du territoire britannique. La « Birch Society » autre formation d'extrême-droite, fait aussi beaucoup parler d'elle aux Etats-Unis et dans les autres pays.

Un de ses adeptes les plus célèbres est l'ex-général Edwin Walker, qui fut arrêté et incarcéré à l'occasion de son intervention dans les troubles racistes du Mississippi.

Des cercles fascistes sont à l'œuvre également en Amérique Latine. C'est le cas surtout en Argentine. Les Argentins réussissent à se débarrasser de la dictature péroniste, voici un certain nombre d'années. Le venin distillé par ce régime dictatorial a laissé des traces. On s'est rendu compte, à l'occasion de l'affaire Eichmann, que les nazis du « dessus du panier » avaient pu se réfugier dans ce pays et y jouir de la protection des autorités. Le fascisme argentin porte la marque évidente de l'antisémitisme. La presse quotidienne révéla comment plusieurs brutes nazies se livrèrent à des actes sadiques envers une étudiante israélite.

Si l'on examine les événements d'Europe, on voit que très souvent en France le mouvement de l'O. A. S. prit la teinte du fascisme. On connaît ses activités terroristes même dans notre voisinage le plus immédiat. Les activistes bénéficient non seulement de la protection benévole de Franco mais encore de larges secteurs du monde italien. Les cercles américains d'extrême-droite ne ménagent pas leurs sympathies et leur soutien à l'O.A.S. — « ces Français authentiques », qui font la vie dure » à la clique communo-gaulliste ». (sic).

Des séquelles nazies font parfois parler d'elles aux Pays-Bas, en Belgique, dans les pays scandinaves et même en Suisse.

L'attitude syndicale

Il est évident que les adversaires du fascisme échafaudent partout des plans en vue de mettre fin à sa renaissance. Les masses humaines innombrables qui eurent à souffrir du terrorisme sanglant des chemises noires et des chemises brunes dans leur propre vie ont perçu le danger de ce réveil. Elles se liguent pour combattre le totalitarisme et la dictature sous n'importe quelle forme. Les forces syndicales figurent au premier rang de cette lutte. Les ouvriers organisés n'ignorent pas que la prise du pouvoir par un dictateur signifie pour eux persécution, anéantissement ou oppression. Il s'agit d'écraser le despotisme dans l'œuf. La question se pose encore, cependant, de savoir si le péril est imminent. Question complexe dont nous nous proposons, ci-après, d'examiner les aspects essentiels.

Fascistes et nationaux-socialistes

Tout d'abord, il ne semble pas admissible que les termes de fascisme et de néo-hitlérisme soient l'objet d'une confusion. Ils ne sont point synonymes. Il est vrai que le rascisme mussolinien et le national-socialisme de Hitler suivirent souvent des voies parallèles et s'influencèrent réciproquement. Il est cependant indéniable que le cours de l'histoire et les réalités matérielles les opposèrent parfois singulièrement l'un à l'autre. Le fascisme italien ne faisait pas de l'antisémitisme un article de foi, à l'inverse de l'idéologie nazie. Le terme de fascisme a pris une signification plus générale que celui de hitlérisme.

Les milieux conservateurs allemands qui s'étaient mués en « supporters » du régime hitlérien ont payé cher leur erreur

Renaissance de l'ex

qui consista à confondre l'extrémisme de droite avec le fascisme. Les mouvements de ce genre comptaient un grand nombre d'éléments nihilistes, qu'il était impossible de classer soit à droite, soit à gauche. Il n'est pas toujours exact de dire que les extrêmes se touchent.

Essayons, tout d'abord, de résumer le point de vue auquel ces extrémistes se placent. Ils sont totalement étrangers à toute considération humaine; ils rejettent sans autre forme la morale chrétienne ou humaniste.

Au lieu de manifester leur solidarité aux humbles et aux faibles, ils pratiquent au contraire le culte de la force brutale et la haine de leurs adversaires. Politiquement parlant, ce sont des partisans de l'autocratie et du remplacement de la démocratie parlementaire par le parti unique, féru de discipline. Les privilèges d'un petit groupe passent avec l'égalité des droits pour tous les citoyens.

Les libertés fondamentales sont foulées aux pieds. La liberté de parole et d'opinion devient un objet de contrôle, un monopole servant à influencer le peuple et la jeunesse. Ces bases du système autoritaire sont valables aussi bien dans le régime hitlérien que castriste ou de M. Nkrumah. La seule idée qui soude entre eux les groupes fascistes est celle du vernis nationaliste: réveil de la nation, rejet et brimade des gens d'une autre race, en vertu de la fiction d'un avenir meilleur grâce à l'antirationalisme, à la négation des oppositions sociales par fusion dans l'état populaire et, pour finir, par l'appel à l'anticommunisme le plus enragé. (Il convient ici de souligner que les totalitaires de « gauche » font montre de principes internationalistes et croient à la lutte des classes. Ils basent leur espoir en un avenir meilleur sur le progrès plutôt que sur la tradition et sont à leur tour, les adversaires résolus de tout ce qui possède une couleur fasciste).

Quiconque n'est pas de leur bord est un fasciste, etc...

Ces gens, qui sont-ils ?

Quand on essaie d'analyser ce qui constitue vraiment ces groupements fascistes, on se rend compte qu'ils englobent deux catégories de gens. Une partie est formée de criminels avérés, qui vont du « chimpanzé » primitif au chef de gangster. En Allemagne, on y trouve d'anciens nazis qui voudraient voir renaitre « l'époque héroïque » qui avait fait d'eux des chefs livrés sans réserve à tous leurs instincts. Ils haïssent la société démocratique parce qu'ils se rendent compte qu'elle ne leur offre que peu de chances d'en revenir là. Par conséquent, c'est sur l'idéologie fasciste qu'ils se rabattent entièrement. D'autres croient vraiment à cette idéologie. On trouve dans leurs rangs des éléments dont l'existence a été désaxée, des idéalistes désenchantés de la faiblesse du régime parlementaire, du grabuge et des maquignonnages des partis, de l'absence de guides efficaces et des multiples insuffisances du train-train politique quotidien. Ils rêvent d'un puissant « Führer » qui reviendrait « remettre de l'ordre dans ces affaires »...

On jugera incroyable que des gens aient si peu de contact avec la réalité. Comment est-il possible qu'il existe encore aujourd'hui des nazis ? On aurait cru que les événements de la guerre, les révélations sensationnelles et terrifiantes sur les camps de concentration, la misère sans nom que le régime nazi infligea à des peuples entiers et à des millions d'êtres humains finirait par ouvrir les yeux aux gens les plus bornés.

Dès qu'il s'agit de jeunes gens on imagine qu'ils n'ont pas été à l'école, ou qu'ils ne connurent jamais la douceur d'un foyer paternel. Chez les anciens, phénomène d'ordre psychologique; il permet de vérifier une donnée de

l'expérience. L'homme se cramponne à ce qu'il croit !

De l'avis de beaucoup d'observateurs, les procès de Nuremberg et contre Eichmann n'ont pas abouti aux résultats espérés. En ce moment même, en Allemagne, beaucoup de gens pensent que les révélations faites sur les camps de la mort ont constitué une abominable propagande à l'aide de photos truquées. Ils croient toujours à un « Führer » que seules les intrigues des Juifs et de l'étranger empêchent de réaliser ses plans grandioses.

D'autre part — et ceci apparaît encore plus dangereux — beaucoup de fascistes et de nazis soit en Allemagne, soit en d'autres pays, considèrent qu'on doit charger les Allemands et non le régime nazi, de la responsabilité des atrocités commises par ce régime.

Quelle est l'importance du danger ?

Tout ceci ne doit pas aboutir à la politique de l'autruche qui se cache la tête sous le sable à l'heure du péril. A ses débuts, la bande commandée par Hitler ne comptait que quelques douzaines d'individus. Tout le monde alors

pensait que ces gens n'arriveraient jamais à leurs fins. L'amas de stupidités qu'ils répandirent autour d'eux trouva créance. Ce qui, au début, apparaissait comme une gageure devint bientôt la réalité, grâce aux talents démagogiques de Hitler qui sut exploiter en sa faveur les événements de son temps. La crise de chômage cristallisa l'opinion publique autour de ses promesses. De plus les mécènes des trusts favorisèrent le lancement du parti, sous prétexte que les nazis viendraient à bout du danger communiste. Ces deux éléments furent décisifs.

A lui seul, le marasme des affaires n'aurait pas suffi à dédouaner l'opinion. Au plus profond du marasme Hitler ne pouvait compter que sur une infime minorité de travailleurs. Ses troupes auraient rapidement disparu si, dans le même temps, les gros capitalistes n'avaient pas renfloué la caisse, payé les dettes, et permis au national-socialisme d'entreprendre de nouvelles campagnes de propagande. L'argent des magnats eut été donné en vain si l'époque n'avait pas été favorable. Ainsi, le fascisme allemand prit naissance grâce à la conjonction de conditions particulières.

LEYENDO I

H ACE ya algún tiempo, Dionisio Ridruejo publicó en el número 37 de "Cuadernos" un extenso trabajo consagrado a estudiar la obra de don Pedro Lain Entralgo, con el que desde la fundación de la revista "Escorial", en 1940, se ha sentido tan compenetrado. Para seguir interpretando la posición actual de Ridruejo en relación con los problemas candentes de nuestra patria no será mal camino dejarse guiar por sus coincidencias con las teorías sustentadas por el ex rector de la Universidad Central. En el citado estudio de Ridruejo, aparecido con el título "Un pensamiento generacional", ya de por sí encomiástico, se encuentran las siguientes citaciones que corresponden por entero a Lain Entralgo, aunque las ampara Ridruejo:

« ¿Para qué escribe uno sino para convencer, conmover, combatir, conseguir, conducir?... La mía es una generación sangrienta y espiritualmente astillada... Puente soy, no fortaleza, decía de sí mismo, no hace mucho, un agudo y fecundo pensador europeo. Como él, otros españoles y yo —formados espiritualmente en una época que se ha esforzado por convertir el simple "O esto o lo otro", y el fácil "Esto y lo otro", en un resuelto "Esto y lo otro pero de otro modo"—, hemos consagrado buena parte de nuestras vidas a la tarea de edificar puentes: puentes de amistad y diálogo entre nosotros y quienes hoy viven y piensan a nuestro lado, puentes de continuidad y esperanza hacia quienes ahora ensayan su palabra propia »

El señor Lain Entralgo fue rector de la Universidad Central, y siéndolo, en diciembre de 1955, redactó un documento, que llegó hasta el general Franco, donde se recogían las inquietudes de los jóvenes universitarios. De ese trabajo reproducimos los siguientes párrafos, que llevan agua al molino de Ridruejo:

« La minoría activa y operante del alumnado universitario hallase, sin duda, profunda y diversamente inquieta. Tal inquietud es intelectual, política, social y religiosa, por lo que toca a su cometido, y exigente, petulante y un poco mesiánica, en lo que a su forma atañe. Intelectualmente, esa minoría se siente descontenta del pábulo científico, filosófico y literario que la sociedad española le brinda, así en el seno de la Universidad como fuera de ella... »

« Un movimiento de opinión marxista no es todavía muy aparente, pero no sería extraño que fuera gestándose entre aquellos cuya conciencia social —muy viva e impaciente en el alma de nuestros jóvenes— propenda al radicalismo y no sea pronta y adecuadamente asistida en el orden intelectual y en el orden religioso... »

« La actual juventud universitaria tiende, en fin, a cierto peligroso mesianismo de sí misma: esto es, a la creencia de que ella y sólo ella es la llamada a resolver en el futuro todos los problemas que hoy descubre en la vida nacional. »

Ridruejo, en su libro "Escrito en España", hace suya la siguiente frase de José Antonio:

« Luchamos por lo que, en cuanto a hombres de nuestra clase, no nos interesa. »

La frase es sugestiva, pero hubiera necesitado más esclarecimientos por parte de su autor. Es cierto que en el temario de José Antonio hay aspectos muy sugestivos para un espíritu joven de la clase media, pero hay muy pocos, en cambio, capaces de ilusionar a la juventud trabajadora. Todo ello sin negar el matiz demagógico de los programas del fascismo italiano y del nacismo alemán, dados de lado por el momento.

Ridruejo no ha interpretado bien el movimiento revolucionario de la Semana Trágica de Barcelona, en 1909, no en 1908, como se dice en la página 50 por error. Tampoco enjuicia con acierto la huelga general de agosto de 1917, y es lástima, porque hubiéramos deseado comprobar cómo este joven aspirante a líder político sabía hacerse cargo de los problemas en que ha estado metida —y con qué ímpetu y con cuánta generosidad!— la clase trabajadora española. Véase cómo se expresa Ridruejo en su citado libro:

« Ciertamente que la Semana Trágica de Barcelona de 1908 fue una pavorosa muestra del tono dialéctico a que se inclinaba el anarquismo ibérico frente a la resistencia patronal, que comenzaba por entonces a hacerse también violenta. Exploró la dinamita, ardiendo los templos, se desplegó el terror. Pero no es menos cierto que el pretexto formal de la huelga del 17 —la gran huelga general del siglo— fue la negativa de algunos patronos a reconocer a los sindicatos como representantes válidos de los obreros, mientras que-

par Gert Fürstenheim

STALIN diez años después

Un poco menos de diez años después de la muerte de Stalin, ha aparecido una terrible verdad en la Unión Soviética: la revelación sobre el horror de los campos de concentración stalinianos. Hacia finales del año pasado, la revista literaria rusa "Novy Mir" publicó un texto de un autor todavía desconocido, Alejandro Solghenitsyn un relato titulado "Un día en la vida de Iván Denisovich".

Solghenitsyn sabe de qué habla. Pasó ocho años en un campo siberiano por haber expresado en 1945, en una carta a un compañero de armas, dudas sobre el genio militar de Stalin...

Durante mucho tiempo, los comunistas del mundo entero negaron, enfáticamente, la existencia de los campos de concentración soviéticos, aunque en Occidente se conocía su existencia desde hace una treintena de años por testimonios de los que habían logrado salir de ellos, como el de Alejandro Weissber, "El acusado".

Por haber denunciado este universo de terror, David Rousset, presidente de la Comisión Internacional contra el régimen concentracionario,

fue zaherido y acusado de mentira. Lo fue, particularmente, por un periodista comunista, Pierre Daix (en 1951) durante un famoso proceso, en el que este último sostuvo que no había campos de concentración en la Unión Soviética, sino solamente campos de reeducación de criminales. Esto ocurrió en el momento en que millones de Solghenitsyn —ahora se atreven a decirlo hasta en Moscú— agonizaban de hambre, de frío y de humillación. Ahora bien, por un singular concurso de circunstancias, es el mismo Pierre Daix, siempre miembro del Partido comunista, quien ha sido encargado de escribir el prefacio de la edición francesa del libro "Un día en la vida de Iván Denisovich".

Esta situación ha dado lugar a que algunos escritores que forman parte de la Comisión por la Verdad sobre los crímenes de Stalin, dirijan al escritor soviético un documento expresándole su simpatía y señalándole la anomalía de que el prefacio de su libro lo escriba el stalinista que aseguraba en 1951 que no existían campos de concentración soviéticos

Extrémisme de droite

L'Allemagne après les hostilités

Nous ne parlerons que de la République fédérale allemande. Aussi longtemps que l'Allemagne de l'Est reste zone soviétique placée sous l'influence du Kremlin, il n'est pas question d'un retour au fascisme, malgré les fortes similitudes du régime Ulbricht avec l'ex-troisième Reich et la profusion d'anciens nazis qu'il occupe.

Aussitôt après la défaite, des groupes d'extrémistes de droite se formèrent en Allemagne occidentale. Le mot d'extrémisme est tout indiqué, quoique les adhérents de ces mouvements aient toujours contesté appartenir soit au fascisme, soit au national-socialisme.

Ultérieurement, on vit se reformer des groupuscules d'authentiques anciens nazis. Le chômage ayant reparu, ils firent des adhérents surtout parmi les rangs des fugitifs venus de l'Est que la République fédérale n'avait pas réussi à réincorporer à la vie économique de l'Ouest.

Une organisation similaire à la NSDAP de Hitler émerge en 1951 sous l'étiquette de « Sozialistische Reichspartei ». En 1952,

au cours d'une élection en Basse-Saxe (Landtag), ces néo-nazis obtinrent onze pour cent des suffrages. La baisse du chômage provoque un recul rapide du groupe.

Il convient de dire que ces gens n'ont jamais reçu le moindre subsides des milieux financiers influents ; personne ne songe à se faire protéger par le S.R.P., qui agit dans l'illégalité. Il va de soi que le gros capitalisme allemand n'a pas le moindre intérêt à miner la République actuelle. Elle ne menace pas ses intérêts et il n'existe aucun péril communiste contre quoi il serait utile de mobiliser les néo-nazis. Si la situation venait à se modifier, que se produira-t-il ?

En cas de marasme des affaires, il apparaît indubitable que ce mouvement clandestin verra grossir ses effectifs. Il faudrait que des subsides considérables lui soient fournis pour qu'il parvienne à mettre sérieusement en péril les institutions démocratiques. Certes, beaucoup d'industriels n'éprouveraient pas la moindre répulsion à financer des partis qui se disent prêts à briser « la puissance syndicale » et à envoyer aux calendes grecques l'Etat-Providence. Ils y réfléchiront à deux fois, néanmoins,

avant de porter un Hitler numéro deux au pouvoir. Qu'ils trouvent un homme de paille pour ce travail et les masses ouvrières s'en distanceront.

Dans ces conditions, ni une résurgence dictatorial n'est pensable dans un pays industriel. Ou bien ils dénicheront un nouveau démagogue à qui personne n'accordera le moindre crédit. A l'heure échevée, l'entreprise capitaliste ne voit pas plus d'intérêt à la venue d'un pouvoir dictatorial d'obédience fasciste qu'à l'avènement d'un Etat communiste. L'un et l'autre signifieraient d'ailleurs une insécurité plus grande pour la vie des affaires que la perpétuation de la démocratie parlementaire.

Les perspectives dans les autres pays industriels

On peut prévoir une évolution similaire dans les autres pays industriels. Les crises de chômage favorisent les extrêmes. On l'a vu en France aussi bien qu'en Italie, où des situations semblables ont amplement bénéficié aux communistes. Il n'apparaît pas que cette situation soit appelée à se prolonger. Plus la Russie des Soviets durcit son attitude à l'égard de la Communauté économique européenne et plus le recrutement devient difficile pour les communistes, même en période de récession. (On sait que la Vieille-Garde suit les directives de Moscou, les yeux fermés). Que des « Duce » du type fasciste apparaissent, et la situation leur sera profitable. Tout dépendra essentiellement du modèle et de l'art de ce nouveau Führer. On ne verra pas une simple doublure de Hitler. Les échantillons varieront selon le caractère et les mœurs de chaque pays. Il serait vain de faire appel au mythe du « troisième Reich » pour instaurer par exemple, en Angleterre, un moultre nouvelle de fascisme. Pour émerger, ces « conducteurs » doivent être issus, tout d'abord, du terrain national et se sentir animés du fanatisme voulu pour en propager les effets dans le noyau initial du mouvement. C'est pourquoi des aventuriers du type Jordan, qui n'ont pas même une idée personnelle, sont exclus d'avance de la course. La preuve est faite que tous les « apprentis-dictateurs » dont il a été question ces temps derniers n'ont pas réussi à créer un soupçon de dynamisme, ni même à propager leur idéologie. En outre, l'alpha et l'oméga dépendra toujours de l'appui financier de certains groupes capitalistes. Il semble que l'expérience faite par Hitler en Allemagne soit plutôt de nature à refroidir leur zèle !

Un complot international de l'extrême-droite ?

Il a été question, parfois, d'une conspiration internationale de ces groupes extrémistes. Certes, il est avéré que les divers mouvements fascistes énumérés plus haut entretiennent entre eux des relations suivies. On l'a vu à l'occasion de la rencontre des adeptes de Jordan. (Les journaux prétendent que son émule américain Rockwell l'avait très généreusement désigné au poste de « Führer mondial ». Le Conseil mondial de l'Alliance israélite signale qu'un bureau des liaisons fascistes existe à Venise.

Ce Bureau organise des congrès à intervalles réguliers. Des relations existent encore entre groupements divers d'extrême-droite. Le ministre espagnol Solís a créé une « Internationale chrétienne » qui publie une revue éditée en quatre langues.

Tout ceci ne constitue, en somme, que des sectes, qui s'admirent et s'encouragent mutuellement. Tant que ces mouvements ne seront pas parvenus à un stade organisationnel avancé, ils ne riment à rien sauf, en raison de leur teinte nationaliste,

à se déchirer et à se pourfendre mutuellement.

Les dangers véritables

Allons-nous conclure en disant qu'il n'existe pas de péril fasciste ? Voilà qui ferait preuve d'un optimisme exagéré. Tout ce que nous pouvons dire c'est que, dans les pays industriels, le danger n'est pas immédiat, et qu'il apparaît d'ailleurs invraisemblable. Ce qui n'exclut nullement l'apparition de « groupes de pression » en vue de faire surgir des dictatures totalitaires dans les pays en voie de développement, ou des mouvements semblables, animés par l'extrême-droite, dans les pays industrialisés.

Ce péril croît d'heure en heure, dans les pays qui viennent de se libérer de l'oppression colonialiste. Un nationalisme puissant est né des luttes pour l'indépendance. Les difficultés qui assaillent ces pays au terme de leurs longues batailles, peuvent les incliner à confier à « l'homme fort » le soin de trancher les difficultés. Quand une dictature existe déjà, elle peut recourir aux méthodes les plus modernes pour se maintenir au pouvoir. Si un dictateur de cette espèce prend la relève d'un despote de « style ancien », comme la chose s'est produite à Cuba,

on sait quels dangers en résultent !

Il existe un risque, réel celui-ci, que des groupes extrémistes acquièrent suffisamment d'influence dans les pays industrialisés pour y représenter un élément de trouble et de désagrégation de la démocratie. L'exemple de l'O.A.S. en France est-il assez probant ? Des groupes similaires donnent beaucoup d'appréhensions au mouvement syndical des Etats-Unis.

Ces groupes s'inspirent de l'exemple donné par feu le sénateur Mac Carthy et de sa « chasse aux sorcières ». Un soupçon de libéralisme est aussitôt taxé de communisme. Il ne faut pas oublier qu'une crise de chômage règne actuellement en Amérique du Nord et, qu'à l'inverse de ce que l'on voit dans les autres pays d'Occident, le patronat américain encourage ces mouvements d'extrême-droite, le sachant et le voulant.

Dans des pays comme l'Allemagne ou l'Autriche, on perçoit un troisième ordre de dangers, en ce sens que les anciens militants nazis, loin de reconnaître leurs errements d'autrefois, ont réussi à s'infiltrer dans divers secteurs officiels — tribunaux, police, services scolaires — où l'activité silencieuse qu'ils mènent n'est pas toujours facile à déceler.

Rédacteur de l'édition allemande de "Monde du Travail Libre"

LIBROS

Por Andrés Saborit

daban al margen la justa exigencia de estos últimos que, a la vista de los grandes beneficios en los negocios de la guerra, reclamaban su parte.»

En las páginas 207 y 208 hay afirmaciones relacionadas con la huelga de 1917 y con las aspiraciones de las distintas tendencias del proletariado francamente lamentables y equivocadas, propias de un principiante. La idea elemental del « reparto » fue tema manoseado a principios de siglo por sociólogos a la violeta. Con todo respeto, Ridruejo tendrá que dedicar aún muchas horas a estos problemas político-sociales si quiere evitarse disgustos de suma gravedad, porque la Semana Trágica de Barcelona todo el mundo sabe fue suscitada como protesta contra el embarco de tropas reservistas para Marruecos, sin relación de ningún género con la clase patronal, y en las derivaciones sangrientas de aquellos sucesos influyeron mucho más las arengas de Lerroux y sus adeptos que las doctrinas de Bakunin y sus partidarios. En cuanto a la huelga de agosto de 1917, hay un manifiesto con cuatro firmas al pie, redactado por Julián Besteiro, que expone claramente la finalidad política de aquel movimiento nacional, cuya victoria final consumó el pueblo español el día 14 de abril de 1931.

Tampoco son de agradecer los juicios que Ridruejo emite al relacionar el régimen del general Primo de Rivera con nuestras organizaciones, ni siquiera con la Institución Libre de Enseñanza, ni es acertada la definición que hace de Maeztu, calificándole de intelectual más próximo a Costa. En un libro de cerca de cuatrocientas páginas son inevitables errores de apreciación como los que señalamos, sin ánimo de polémica, al contrario, con espíritu entristecido, porque nos hubiera gustado encontrar más puntos de coincidencia.

En cambio al analizar la huelga de octubre de 1934 y el resultado electoral de febrero de 1936, Ridruejo se expresa con más cautela. Es interesante conocer su punto de vista, que obligará a reflexionar a muchos lectores nuestros, pensando, al mismo tiempo, en soluciones posibles para el momento actual.

« En octubre del año 1934 se sublevaron los partidos derrotados en las elecciones, intentando un golpe de mano en Cataluña y una huelga revolucionaria en toda España. Lo de Cataluña

fracasó en pocas horas y la insurgenencia obrera fue reducida a los límites de la región asturiana donde se conoció en pequeño el experimento revolucionario que en 1936 se realizaría en grande. Con esta resistencia de Asturias, parecida a una localizada guerra civil, todo lo que se consiguió fue que el Gobierno — bueno o malo, pero que no dejaba de ser el Gobierno legal de la República — se lanzase a una represión perturbadora y volviese a sacar a luz, como instrumento de orden interior, al ejército, que parecía marginado. La alarma producida por el recurso a la violencia y esta nueva « puesta en valor » del ejército como pieza de seguridad, determinaron una grave situación psicológica: la de que nadie pensase que los resultados electorales eran necesariamente aceptables y los únicos que podían y debían decidir las cuestiones políticas y sociales pendientes. Creo que en realidad — más de un candidato lo declaró — las clientelas de los dos bloques electorales fueron a la prueba de 1936 decididos a no aceptar el resultado si les era adverso e incluso a rebasar su significación si les era favorable. Y así fue. Pero ¿ una dictadura republicana reformista, hubiera encontrado en 1931 fuerzas leales para hacer innecesaria la exasperación de 1934, sin precipitar la reacción de 1936? »

He ahí una serie de interrogantes que obligan a reflexionar antes de responder. Ridruejo, entrando ya en el problema entre República y Monarquía, comienza por recoger un juicio del doctor Marañón de cuando todavía estaba en el trono Alfonso XIII. Tiene miga la opinión del célebre doctor:

« En 1930 cuando la República aparecía en el horizonte — dice Ridruejo, página 54 —, pronunciaba el doctor Marañón este diagnóstico certero: "Yo creo que España, país sin conciencia política colectiva, es monárquico en su mayoría mientras haya monarquía, por inercia. Por inercia será republicano cuando haya República. Por eso, el pleito del régimen se ventilará entre la minoría republicana y la minoría leal a la monarquía, que es, en efecto, una minoría." »

También tiene interés reproducir las frases de Ridruejo dedicadas al movimiento político que

(Pasa a la sexta pág.)

Voces de España

NOSOTROS, LOS SOCIALISTAS AMORDAZADOS

La inquietud como conslancia para vivir mejor,

o el enigma político de las dictaduras

HACE unos días tuve ocasión de entablar diálogo con un grupo de jóvenes conspicuos, sentados en una mesa de un local público español. Hemos discutido y contrastado opiniones sobre circunstancias que nos afectan como jóvenes y como creadores de historia — por el hecho de ser hombres — para un país libre, aunque enmudecido por el franquismo, que ha producido un gravísimo vacío político. El tema principal ha sido el de la inquietud colectiva de la sociedad que estimamos estancada, inquietud política, social, comercial, cultural, creadora, que debe estar inserta en la juventud donde crepita una llama de superación, de disconformidad, de ansia por dignificar lo que es decrepito y sin raíces nobles. La rebeldía constructiva y de un amplio aliento, es un atributo de la juventud deseosa de ejecutar una línea programática, un programa elaborado bajo el asesoramiento de personas experimentadas. Es un hecho sociológico, aceptado universalmente, que el afán de superación como fuerza motriz de la inquietud es una constante de los pueblos mejor organizados, de los de mayor nivel de vida y cultura, donde el pueblo impulsa y fiscaliza la trayectoria histórica de la nación. La libertad es imprescindible para vivir mejor.

¿Cuáles son los pueblos europeos colectivamente más inquietos dentro de la libertad? Suecia, Bélgica, Inglaterra, Noruega, Austria, donde los socialdemócratas han establecido medios fabulosos en organización y de avance progresista. No ocurre igual en los regímenes dictatoriales del tipo de Hungría, Albania, España y Portugal, pongamos por ejemplo, donde los personajes inquietos — muchos socialistas —, que no admitían sectarismos ni rumor de clanes, fueron pasados a cuchillo precisamente por ser rebeldes y querer luchar. Los pueblos apáticos, indiferentes a las corrientes del mundo libre, desnudos, que viven dentro de un clima artificial, tienen una singular semejanza con las tribus del África misteriosa, embobados en sortilegio en las relaciones tribales, en la magia negra, en los sacerdotismos de Jehová, en el rito atávico; los retrocede a la edad de las cavernas. Los pueblos sin inquietudes en los que no estalla la voz de la creación y de la rebeldía, son igual

que monstruos petrificados expuestos a la curiosidad pública como simple anécdota. No nos convencen los chascarrillos, el pasatiempo como sistema; lo que es tránsito, lo que no es permanente.

Luchar. Algún polemista ha entendido que los que hablan así pretenden imitar al capitán Arana, esto es, azuzar a los demás mientras ellos esconden la cabeza igual que los avestruces. Esta es una interpretación errónea. Luchar no es cometer atrocidades, sentirse "teddy-boys", que no respetan la santidad de la vida humana. Luchar es dialogar, es dar luz a la oscuridad, es preocuparse por los problemas que nos circundan, es estar siempre alertas para estimarnos libres, para elevar nuestro nivel de vida, para saber más y sentirnos dignos de ser hombres y españoles. Luchar como lo han hecho los jóvenes socialistas y los veteranos ugetistas en las huelgas de la primavera pasada en Asturias y Vasconia, exigiendo mayores jornales y libertad, lo que demostró conciencia de lucha que debe estimularse con todos los medios.

Algún ha dicho que los hombres que trabajan muchas horas para dar pan a las cinco o seis boquitas que se lo piden, no tienen humor para otras inquietudes. No estoy de acuerdo. Los movimientos sociales que se han producido en el mundo en los últimos cien años, se han iniciado como protestas por las injusticias. Podríamos citar múltiples ejemplos. La miseria, los desbarajustes sociales conducen a la ira y a la unidad solidaria de los que la padecen. Hace muchos años, los trabajadores de Chicago salieron a la calle precisamente con el propósito de advertir a las autoridades que trabajaban catorce horas diarias, que no tenían seguros sociales, que eran explotados por las gerencias, que no había higiene en los talleres ni seguridad en el trabajo. En su mayoría, eran obreros que ni siquiera parloteaban el inglés, porque procedían de la inmigración de las tierras europeas. Entonces no tenían fuerza los sindicatos, a cuya circunstancia obedeció que la respuesta fuera tan inadmisiblemente como violenta. Ocurrió el día primero de un mes primaveral, y desde entonces, esa fecha tuvo una gran significación en las luchas sociales de Es-

(Pasa a la séptima pág.)

« ESCRITO EN ESPAÑA »

Hombres y cosas

El tigre de papel

La polémica ideológica entre Moscú y Pekín me trae a la memoria la irónica frase de Pietro Nenni que «un puro encuentra siempre otro más puro que lo depura». Esto escribió hace algún tiempo, en el "Avanti", comentando las divergencias entre comunistas chinos e italianos, después del Congreso celebrado por los últimos Nenni se sacudió de paso las repetidas y directas alusiones de que había sido objeto por parte de Palmiro Togliatti. Honda satisfacción debió sentir el secretario del P.S.I. e' que fue acusado de "oportunisto", al ver, ahora, a los chinos emplear los mismos o parecidos argumentos, y arremeter con furia asiática contra los "desviacionistas" y los partidarios del "socialismo degenerado".

No esto, naturalmente, encaminado a poner de manifiesto la ambigüedad de los acuerdos y los errores que en materia de doctrina constituyen, a juicio de los chinos, la plataforma política del Partido comunista italiano. Según Pekín, los comunistas italianos no han obrado con independencia en el pleito que le viene oponiendo a Moscú. Lo mismo dicen de los franceses, particularmente de Maurice Thorez, cuya docilidad a la política del Kremlin le hace estar siempre dispuesto a ponerse del lado de la Unión Soviética. Así se expresan "El Diario del Pueblo" y "Bandera Roja", órganos oficiales del Partido comunista chino. Sus ataques más generalizados van contra quienes, olvidando las enseñanzas de Lenin, «defienden un puesto al sol» en la nueva era «kruscheyviana». Mordaz indirecta por lo demás, que lo mismo vale para este que para el otro lado de los Alpes.

Los rusos han replicado desde la "Pravda" y la "Izvestia". Y tomando la defensa de los comunistas del Occidente, que han aceptado sin pestañear el viraje de noventa grados de la "destalinización" acusan a los partidarios de Mao-Tsé-Tung de demagogia y de falta de realismo en la presente situación internacional. En esta grave disputa de familia —si así nos es lícito llamarla—, los militantes de la base

apenas si han tomado posición. Solamente dos grupos disidentes, uno en Padua y el otro en Burdeos, han manifestado su desaprobación al punto de vista ruso en sendos documentos que han sido muy difundidos. Mas por lo que respecta a Italia, el viejo Togliatti —¡de raza le viene al galgo!— ha conseguido hasta aquí poner al margen a los indisciplinados. Y desde "Rinascita" fulmina contra Pekín, echando hacia adelante sus tesis vacilantes sobre «medios pacíficos y parlamentarios hacia el socialismo». «gradualismo» y «actitud expectante con relación a ciertos Gobiernos». En resumen, un cambio de posición y el ensayo de nuevas tácticas. En Francia todo sigue pendiente en espera del Congreso del P.C.F., cuya fecha no ha sido todavía señalada.

Lo que llama la atención en esta controversia es el eco y la amplitud que va tomando. No se puede ya tener la sensación de que la China se halla sola frente al bloque prosoviético. En realidad, nunca lo estuvo si tenemos en cuenta la pequeña Albania, la cabeza de turco del conflicto. Pero es que poco a poco la zona de influencia china se ha ido extendiendo. Y actualmente se han declarado en favor de las tesis mantenidas por Pekín, la Corea del Norte, Indonesia, la Indochina de Ho-Chi-Ming y, por lo que respecta a Europa, el Partido comunista noruego, cuyo presidente, Emil Loevlien, después de su reciente viaje a China, ha hecho declaraciones favorables al régimen chino y a la política de Mao-Tsé-Tung. Las divergencias, pues, están lejos de lo que al principio fueron y significaron. No se puede hablar de crisis pasajera y sería un error de perspectiva el creerla de fácil solución. Cada día que pasa, las diferencias se ahondan y la polémica se hace más agria. El mun-

do comunista no es una excepción a la regla del disenso, ni ha podido escapar a esa ley ineluctable de la historia que se manifiesta por el divorcio y la ruptura. Esta no se ha producido aún. Mas todo nos hace suponer que estamos asistiendo a ese periodo crítico de las relaciones entre dos bloques, cuya violencia dialéctica es como el preludio o la antesala de la separación.

Es difícil abarcar todo el complejo que ha ocasionado la tirantez entre Pekín y Moscú. Hasta hace poco, China y la Unión Soviética han venido polemizando a través de nación o persona interpuesta. Era una disputa entre sordos que se valía de un lenguaje esotérico el cual, en ocasiones, resultaba incomprensible para muchas gentes. Cuando los rusos decían Albania, se sobreentendía que las críticas iban dirigidas contra Pekín. Si los chinos apuntaban a Tito o a la Liga de Comunistas Yugoslavos, era señal de que los flechazos los recibiría Kruschev y los responsables de la política del Kremlin. No se hablaba con claridad ni se abordaban públicamente las diferencias. Se sabía, eso sí, que Mao-Tsé-Tung y los dirigentes comunistas chinos habían recibido con desagrado la "destalinización" y la política de "coexistencia pacífica", anunciadas por Kruschev. Pero era todo. No se lograba discernir el fondo de la cuestión. A medida que fue pasando el tiempo se avanzaron bastantes comentarios. Por ejemplo el fracaso de la reforma agraria que los chinos se empeñaron en llevar a cabo en términos que contradecían las opiniones de los rusos. Y luego el más importante y de mundial trascendencia que consistía en la negativa de Kruschev a poner en manos de los chinos los secretos de fabricación termonuclear, porque, según se ha dicho y se repite todavía, estaba éste asustado tanto de las intenciones de Mao-Tsé-Tung, como de la demografía de un país que al fin del presente siglo contará cerca de los mil millones de habitantes. (Actualmente, China sobrepasa los seiscientos millones.)

La verdad es que de todo esto se ha hecho un tranpolín y un pretexto. En lugar de detenerse sobre los problemas nacionales de la hora y de cada país, el desacuerdo se basa sobre cuestiones de principio, concepciones de estrategia y de táctica mundial, que afectan a los comunistas del mundo entero y que difieren según sean miradas desde el ángulo de uno u otro lado. A los ojos de la crítica imparcial, sin embargo, entre lo que combaten, los chinos y lo que defienden los rusos, hay como una inversión en la escala de los valores. Porque en medio de este desconcierto se halla la realidad histórica, que no es tan vieja como para ser olvidada, y que chinos y rusos tratan de desviar para sus propios fines. Los chinos se nutren de la política de Stalin y siguen considerando como valederas y actuales las tácticas y la dialéctica stalinianas. En cambio sus argumentos de «lucha permanente contra el capitalismo» y de «guerra revolucionaria a ultranza» (que Mao-Tsé-Tung ilustró en bastantes de sus escritos), son conceptos de Trotsky. Por su parte los rusos, que condenaron a Stalin y dismantelaron todas sus estatuas, han puesto en práctica la política de «coexistencia pacífica» y de «revolución en un solo país», que fue plataforma ideológica de Stalin en los tiempos terribles de su lucha contra Trotsky y los «trozquistas». No es extraño, pues, como señalan algunos comentaristas, que en el pleito ideológico entre Pekín y Moscú, se vea continuar desde ultratumba la antigua y áspera lucha de dos difuntos personajes a través de sus fieles continuadores.

Ambas partes se dicen discípulos de Lenin, a quien tienen por su más querido maestro. No obstante, nace en nosotros la sospecha de que, a través del tupido velo de tesis y de argu-

mentos, se puede descubrir un problema histórico de poder y de fuerza. Por el momento, la cuestión puede resumirse de la manera siguiente. China sostiene que el comunismo no triunfará en el mundo más que por la guerra. Moscú replica que, por el contrario, la guerra no es necesaria y que la victoria final se logrará por otros medios, como la "coexistencia pacífica". Pekín se atiene a los textos de Lenin, textos de su primera época de revolucionario. Los rusos arguyen que eso es caer en el dogmatismo y en la teología de las doctrinas infalibles, ya que, tanto Lenin como Marx, fueron el producto de una determinada época, muy anteriores a las bombas termonucleares, y que no pudieron tener el menor atisbo de la modificación de la política en el mundo. Siempre apoyándose en los escritos de Lenin, los chinos acusan a los rusos de "revisiónista", grave cargo que, formulado contra un comunista, equivale poco menos que al de traición. Pretenden, al mismo tiempo, que las doctrinas marxistas-leninistas son inamovibles y válidas poco menos que para una eternidad. A esto contestan los rusos con el infantilismo que re-

sultaría el permanecer estáticos en medio de un mundo que continuamente se mueve y cambia, que ha alterado la relación de fuerzas y que ha modificado hasta el modo de hacer la guerra.

Cuando el problema alcanzó tonos verdaderamente trágico-cómicos fue cuando la retirada de Cuba. Los chinos no le perdonaron a Kruschev —ni le perdonan aún— el haber reculado ante la actitud de los Estados Unidos, dejando a Castro y a su régimen, según decían, a merced del capitalismo y del imperialismo norteamericanos. Los rusos justificaron dicha retirada de la manera que todo el mundo conoce. Hoy hemos de reconocer que ha sido la mejor solución y que la humanidad se libró así de una espantosa catástrofe. Pero los chinos no lo entendieron ni lo entienden de la misma manera. Para ellos, Rusia debía haber permanecido en Cuba aún con el riesgo de desencadenar una nueva guerra.

—No—, replicó Kruschev desde la tribuna de un congreso. —El capitalismo es aún muy fuerte y dispone de medios para terminar con toda vida orgánica sobre la tierra.

—El capitalismo americano es un tigre de papel— contestó Mao-Tsé-Tung desde uno de los voceros de su partido.

—Sí, sí... —añadió con humorismo Nikita Kruschev—, pero tiene los colmillos atómicos.

Avelino ROCES

Leyendo libros

(Viene de la quinta pág.)

dentro del régimen republicano dirigía Gil Robles:

«Que estos partidos ofrecían escasas garantías de fidelidad al sistema democrático es evidente. La imagen concreta que de su caudillo Gil Robles tenían sus más fervorosos militantes no era la de un Dom Sturzo ni la de un anticipado Adenauer, sino la de un pequeño Dolfuss austriaco, dictador corporativista o jefe bañado en la linfa de la moderación cristiana. Que el jefe no correspondiese con las ideas y la actitud a esas presiones, no era cosa que hiciese variar la cuestión.»

Desde luego, Gil Robles actuó en aquel periodo como aspirante a dictador fascista, estilo Dolfuss. Si las derechas hubieran aceptado lealmente el régimen republicano, incorporándose a los grupos dirigidos por los señores Maura y Alcalá Zamora, o creando otros dentro de la legalidad republicana, sin perjuicio de combatir los artículos de la Constitución que a su juicio fueran nocivos, España hubiera podido ahorrarse ríos de sangre.

Ridruero hace crítica de la actuación del primer Parlamento de la República; por desgracia, en ese análisis hay más aciertos que errores. Estamos de acuerdo en que la República debió abordar el problema agrario con soluciones prácticas, implantadas por el Gobierno provisional antes de ir a las Cortes, tan limitadas como hubieran sido al tener que ser aprobadas por hombres de diversa ideología, pero que, de haber resultado eficaces, habrían calmado la inquietud existente entre los obreros del campo, sedientos de pan y de trabajo. He aquí cómo se expresa el autor de "Escrito en España":

«Pero el verdadero protagonista de este periodo, y quizá de toda la historia de la República, fue la reforma agraria, cuya necesidad no podía desconocer nadie que aspirase a la modernización económica del país y a una reestructura social que lo hiciese habitable. Ahí debió concentrar la República todos sus fuegos, y debe decirse que la extensión y variedad de los frentes de ataque debilitó su fuerza para esta empresa principal.»

En la página 71, Ridruero recoge la opinión de José Antonio en relación con el triunfo electoral de las derechas en noviembre de 1933:

«Las derechas no han sacado del triunfo sino consecuencias egoístas, conservadoras. ¿Política social? Ni pensarlo; menos que nunca; menos que antes del año

31; hasta los jurados mixtos se suprimen. Vuelve a hablarse de jornales de dos pesetas. No hay reforma agraria. La ley de arrendamientos nace tan inservible que al día siguiente de su aprobación sale un proyecto de ley modificándola. Setecientos mil hombres están en paro forzoso.»

¡Triste cuadro de un periodo triste! Pero al pueblo español le esperaba una prueba más dura aún. El triunfo del falangismo está dibujado por Ridruero de mano maestra en las siguientes líneas:

«Todo comenzó a ser de "estraperlo": el pan y las sábanas, la carne y el hierro para la construcción, el aceite y el algodón bruto para la manufactura. No haría falta mucho para que también las personas estuvieran en venta. El primer obvio resultado de este tejemaneje fue, por supuesto, la miseria desesperada de los más pobres, desvalidos y amedrentados, y la prosperidad casi inverosímil de los más ricos, protegidos y asegurados por su buena posición política. En la provincia de Jaén, se llegó a conocer el edema de hambre y no fueron raras —según me consta— las defunciones por inanición. En los centros de mayor productividad tampoco fueron raras las adquisiciones de fincas de recreo cuantiosas y la exhibición del lujo más delirante. Algunas fortunas industriales, y en menos escala algunas fortunas agrícolas, se hicieron legendarias.»

Y todo ello rematado con este cínico colofón:

«Aquí la ley es de jurisdicción exclusiva del dictador, pero a cambio de no poder discutirla, de no haber contribuido a hacerla y de no poder impugnarla, a todo el mundo le es dado dispensarse de cumplir lo que manda... Pero es ya un horror que cada español tenga que obtener como limosna lo que le corresponde como derecho y que, con más frecuencia, pueda obtener prebendas a capricho el que jamás las obtendría por su propio valer.»

Se explica la desilusión de quienes, en la flor de la vida, se lanzaron violentamente contra la República para crear en España un régimen sin derechas ni izquierdas. Alguna vez, Serrano Súñer, cuñado de Franco, que tuvo la sartén por el mango largo tiempo, le dijo a Ridruero que con cien vidas no pagaban el daño que habían hecho a España. ¿Es necesario agregar algo a todo eso?

Andrés SABORIT

Ginebrá, febrero, 1936.

EL SINDICALISMO antes su destino

SECRETARIADO PROFESIONAL DE COMUNICACIONES C.T.T.

Primeros resultados de la acción reivindicativa de los trabajadores de Correos y de Telégrafos

La presión colectiva ejercida el mes pasado ante el Gobierno por la mayoría de los funcionarios de Correos y de Telégrafos españoles con vistas a conseguir un incremento de sus miserables remuneraciones, ha obtenido un primer resultado, puesto que según un comunicado oficial de fecha 22 de febrero, «el Gobierno ha aprobado, para su remisión a las Cortes, dos proyectos de ley, uno de mejora de haberes del Magisterio (cuyos sueldos son igualmente inferiores al del mínimo vital, nota de la Redacción), y otro de mejora de haberes al personal dependiente de la Dirección de Correos y Telecomunicación».

En el momento de redactar esta nota no conocemos todavía el alcance de esos proyectos, los que analizaremos en momento oportuno. Damos por descontado que los mismos no responderán completamente a las justas aspiraciones de los trabajadores de C. y T., ya que éstos no cuentan para hacerlas prevalecer con una organización sindical que les represente y defienda eficazmente ante las autoridades.

No obstante, nuestros compañeros han podido comprobar que si toda manifestación antigubernamental, o cualquier acción clandestina, implican riesgos individuales, ellas resultan, en fin de cuentas, no solamente indispensables en situaciones de privación de todos los derechos cívicos y sociales, como ocurre actualmente bajo la dictadura franquista, sino también beneficio-

sas para el conjunto de los trabajadores. Así, en este caso, el Gobierno, que reaccionó mediante amenazas, intimidaciones, intervención de la Inspección de los Servicios, interrogatorios de la policía, etc., al final ha tenido que hacer concesiones para tratar de prevenir nuevas acciones reivindicativas de mayor alcance y amplitud, que eran previsibles.

Estamos —convencidos de que los trabajadores de C. y T., como los demás, aprovecharán la lección aprendiéndose a buscar otras formas de acción y de presión que les aseguren mayores garantías y probabilidades de éxito. Lo que les conducirá inevitablemente a organizarse clandestinamente en grupos sindicales y en una más vasta federación de trabajadores de Comunicaciones (C.T.T.). Para lo que pueden contar, insistimos en ello, con el conjunto de la U.G.T. clandestina, con sus organizaciones en el exilio, con la Alianza Sindical —que engloba todas las tendencias del sindicalismo democrático español—, y con la solidaridad del movimiento sindical internacional del personal de Correos, Telégrafos y Teléfonos, y sus potentes federaciones.

¡Salud, compañeros de C.T.T., y adelante hacia la libertad y la democracia social.

El Secretariado de Comunicaciones - C.T.T. (Afilado a la Internacional de C.T.T.)

26 de febrero de 1963.

Artes y Letras.

A TRAVERS LES GALERIES

"TAUROMACHIES", de Carlos Pradal Le pur lyrisme de la lumière

Nuestro amigo y colaborador Carlos Pradal celebra actualmente en Toulouse una exposición de pinturas. Mejor que dedicarle palabras propias, reproducimos a continuación las que le ha dedicado el crítico de Arte de "La Dépêche du Midi", en su número del 6 de marzo.

« Tout n'est qu'expression », aime à répéter Carlos Pradal. C'est un mot dont, en général, on se méfie — et on fait bien — car quand on est au pied du mur, c'est-à-dire devant la toile, il n'y a et il n'y aura jamais que « les couleurs en un certain ordre assemblées » dont parlait Maurice Denis, et rien d'autre. Remonter, à partir du tableau lui-même tel que les yeux le perçoivent, jusqu'à un au-delà ineffable et mystérieux — les « intentions », ou encore le « message » — est une entreprise fort courante, et pourtant d'autant plus dénuée de sens qu'elle ouvre la porte à toutes les variations littéraires, qui n'ont plus rien à voir avec le fait de peindre.

Mais quand Pradal parle d'expression, il sait ce qu'il veut dire : c'est qu'en plus des couleurs, des surfaces et des matières, qui sont au tableau ce que les mots sont au poème ou les notes à la symphonie, il exige, lui, un quatrième élément, une quatrième dimension qui va commander aux trois autres : la franchise de la facture.

Rarement peinture sait-elle, en effet, nous restituer dans sa fraîcheur, dans sa spontanéité, dans sa totale et brutale vérité, le geste pur de peindre. Rarement sait-elle enfermer dans la forme et l'orientation de la touche, dans l'intensité de la couleur et dans la solidité de la pâte, le geste lui-même, et rendre sensible à nos yeux cet acte créateur qui est bien l'intention fondamentale et le message suprême de l'artiste. Il y eut Franz Hals, Velasquez, le Goya des fresques de la Florida, Van Gogh...

C'est cette expression — là que Pradal a placée au cœur de son exposition de la galerie Maurice-Genillet. « Tauromachies », s'intitule-t-elle. Et de fait, la corrida a servi de prétexte au jeune peintre espagnol, non pour quelque « espagnolade » à l'usage des touristes de la peinture (ceux qui, dans un tableau de paysage, voient le paysage,

mais pas le tableau) mais, par ses formes, ses couleurs et ses mouvements, pour porter à un extraordinaire degré d'intensité le pur lyrisme pictural, sous son quadruple aspect : la composition, la lumière, la matière, enfin et par-dessus tout la facture.

La composition : dessinateur-né (il faudrait voir ses innombrables études et esquisses) Pradal sait porter la forme à son point d'équilibre optimum, en enfermant en elle le maximum de dynamisme. Et c'est à partir de cette forme (en l'occurrence, ici, un toro ou un cheval) qu'il ne place d'ailleurs pas forcément au centre, que vont s'organiser et l'équilibre et le dynamisme de la toile entière, en faisant « passer » la forme dans le fond, pour qu'il n'y ait jamais de rupture, sur la surface, entre la partie et le tout.

La couleur : Pradal qui, au cours des années précédentes, avait abondamment peint les Corbières (thème de sa dernière exposition) s'était parfaitement rendu maître d'une palette où les terres et les bleus se mariaient au noir et au blanc. Avec ses tauromachies, ce sont les rouges, les roses et les mauves qui font irruption sur ses toiles. Pas dans toutes, et je continue à mieux aimer, pour ma part, celles où il est resté plus proche de la palette que nous lui connaissons, tels certains toros noirs, où l'éblouissante toile des « Alguazils ». Mais surtout la pâte, comme saturée de lumière, a atteint une beauté, une puissance, une richesse incomparables, et enferme dans le puzzle chatoyant de ses matières franches une élégance racée, une rare noblesse.

Reste donc la facture : nous l'avons dit. Pradal nous restitue dans son originelle pureté l'élan même dont naît le tableau, soumettant toujours la raison à l'instinct, et non pas l'instinct à la raison comme font ces peintres que l'on dit « habiles », un mot poli pour dire qu'ils ont bien appris leurs leçons. Mais pour Pradal la peinture n'est pas la démonstration du très grand savoir qu'il possède : c'est une manière d'être, et ces tauromachies, ce ne sont que formes et couleurs animées de la vie la plus intense et la plus passionnée : la peinture fut-elle jamais autre chose ?

Michel ROQUEBERT.

Crítica literaria

"NIKI O LA HISTORIA DE UN PERRO", por Tibor Déry. Editorial Proyección. Buenos Aires.

No tenemos el más mínimo reparo en confesar que es el primer libro que hemos leído del excelente escritor húngaro autor de esta bella y delicada historia de la pequeña fox-terrier que muere de tristeza por la ausencia de su injustamente perseguido y encarcelado dueño, el ingeniero Janos Ancsa.

El ingeniero Ancsa había sido afiliado del Partido comunista allá en su juventud, hasta que

el Partido fue proscrito después de Bela-Kun. Pero el ingeniero, hombre de izquierdas si los hay, se afilió al Partido socialista en el año 1939 y de ahí parten sin duda los motivos inconfesados de su posterior persecución.

De ello y de tantos otros casos parecidos toma nota el autor de "Niki o la Historia de un Perro", de cuya simpática figura se sirve para trazar la narración de una vida honesta, truncada por el odio en un mundo por cuya creación trabaja y en el que por contraste no son molestados los verdaderos enemigos, como se ve en el caso del coronel del ejército de Horthy, que cobra su pensión y que facilita la fuga de sus parientes a Occidente.

El libro, además de su belleza literaria, tiene por real y gran destino elevar un canto a la democracia y a la libertad. De él es el siguiente párrafo, que transcribimos con placer:

« El abuso de poder, vicio funesto de reyes, cabecillas y dictadores, de los directores, jefes de servicios y secretarios, de los granjeros y porquerizos, de los

jefes de familia, de los educadores, de los hermanos mayores, de los viejos y jóvenes que tienen cargos de almas, esta hediondez, esta enfermedad, este foco de infección que no se desarrolla en ninguna fiera sanguinaria sino en el hombre, esta maldición, esta blasfemia, esta guerra, era desconocida en la casa de los Ancsa. »

Este es el mejor elogio que podemos hacer de dicho libro.

TIEMPO Y MUDANZA EN LA POESIA DE NERUDA.

« El mundo ha cambiado y mi poesía ha cambiado. » Pablo Neruda, 1939.

Pareciera como si los poetas, los poetas verdaderos, aquellos de los que alguien ha dicho:

« nosotros... los bienaventurados mortales que tenemos el don inmarcesible del milagro poético. Nosotros, los que hablamos con Dios cuando queremos porque somos poetas por la gracia del cielo... ».

no debieran inmiscuirse jamás en las batallas de la tierra, ya que, según puede comprobarse en la obra de la inmensa mayoría de ellos, su descenso a ras de agua en perjuicio de la ilusión y del ensueño que es y debe ser el principal elemento de todo quehacer poético. De ahí sin duda que no sólo el nuben, sino que también el lenguaje empleado por los poetas que se titulan "engagés" o comprometidos, sea no sólo ininteligible, sino que también prosaico y, a veces, bien pedestre.

Puede ser que al dejar de lado los materiales naturales de trabajo (imágenes, metáforas, musicalidad, sintaxis y prosodia), se truequen de creadores en fabricantes de poemas en donde tienen sin duda un valor la lágrima y el grito, pero en los que la poesía padece auténtico desmedro por la carencia de vuelo o del impulso lírico vital — mitad alegoría — con que se suele distinguir el canto verdadero. Por que si la poesía, además de su contenido en el poema, no tiene un vehículo musical que la transporte y que la eleve, deja de ser poesía para convertirse en prosa que, por no serlo real y verdadera, termina por aparecer ni Onagra ni Pegaso, o sease, el producto híbrido de ambos.

¿Que los poetas modernos sólo aspiran a darnos su mensaje? ¿Y desde cuándo los poetas verdaderos no fueron todos aquellos que vinieron con el suyo? Obvio es que citemos a Manrique, a Machado, a Lorca, a Alberti, a Neruda y a todos aquellos cuyo mensaje permanece.

Pero tornando al principio y volviendo a lo que pretendíamos decir de la mudanza, es de notar que si a muchos de los poetas que bajan al llano para terciar en la política se les pregunta por qué han descendido del Parnaso, suelen responder que no lo saben y que acaso sea la falta de paz o la obligatoriedad del ajeteo cotidiano para ganar el pan lo que les lleva a tomar su parte activa en el trabajo artesanal de la creación de un nuevo mundo; mundo en el que el hombre, y no solo el poeta, tenga su estrella y su destino. ¿Gesto de solidaridad? ¿Desdoblamiento? Quizá no pase de ser puro lirismo, que diría un mal maese...

Mas cuando un poeta, por fecondo y original que éste sea, deja de lado la lira y el ensueño para empuñar el tambor o la trompeta, más nos parece un soldado que un poeta, aunque a las veces, y en la mitad del fragor de su poema, el lector encuentre tal cual imagen o metáfora que nos recuerde la fuente, el río o el mar donde nacieron su inspiración y su lirismo. Tal es, en síntesis, la sensación que recibimos al leer el primero y el último de los libros de Neruda — "Crepusculario" y "Plenos poderes" que la editorial Losada ha dado a la publicidad últimamente del gran poeta de allende el Aconcagua.

Eulogio MUÑOZ

Alianza Sindical

Gran mitin en Burdeos

Como estaba anunciado, el 17 de febrero tuvo lugar en el Cine des Capucins un mitin de Alianza Sindical Española, para, una vez más, hacer acto de presencia contra el franquismo y de protesta por las brutalidades de que hace objeto a la clase trabajadora española que muestra su aversión a vivir bajo la dictadura.

El acto tuvo numerosa concurrencia; compañeros y compañeras de las organizaciones de la Alianza Sindical y gran número de jóvenes compatriotas, ansiosos de escuchar la voz de los auténticas representaciones de la gran familia obrera española.

Se abrió bajo la presidencia de un representante de F.O., el compañero Escoubet, quien en breves y certeras palabras, expuso la significación y finalidad del mitin, como asimismo la incondicional adhesión al mismo y a nuestra causa de la organización obrera francesa que él representa. Puso al descubierto la posición de la política francesa respecto a las relaciones últimamente entabladas con Franco.

Como por circunstancias imprevistas el representante de S.T.V. en la Alianza Sindical no pudo desplazarse para tomar parte en el acto, cual estaba anunciado, el compañero J. Peirats, en nombre de la C.N.T., hizo una exposición de alto relieve histórico, analizando y poniendo de manifiesto el invariable carácter social de España, para resaltar sus deseos tradicionales en pro del liberalismo, la cultura, el progreso y el desarrollo de la agricultura, florecida por los árabes a partir de la Edad Media. Se refirió a cuando los españoles no tenían que salir al exterior para cultivar estas ciencias y nuestras Universidades se veían concurridas por gentes del extranjero, ansiosas de saber.

El compañero Peirats se pronunció porque debemos mostrarnos todos unidos en el exterior, y así abrir los cauces para que estas tradiciones sean restablecidas en España. La U.G.T. y la C.N.T. en la Alianza Sindical, y con ella todos nosotros, debemos cooperar con nuestros esfuerzos y el de todos los hombres libres para destruir este sistema, esta roca que obstaculiza el acceso al camino de la libertad de España, sin que ello implique dejación en la independencia ideológica y finalidad de las organizaciones aliancistas. La Alianza Sindical es el elemento más firme y seguro para contribuir al derrumbe de esta roca y para restablecer en España las garantías propias que corresponden a los ciudadanos libres.

Tras el discurso del compañero Peirats, que tuvo el acierto de despertar recuerdos de nuestras luchas de ayer y predisponernos para el futuro, el compañero Pascual Tomás, en nombre de la U.G.T. y como secretario de la

Comisión Nacional de la A.S.E., hizo uso de la palabra para poner de manifiesto el alto relieve y significación de la Alianza Sindical, resaltando, en elocuente definición, su estructura y finalidad para el presente y el porvenir de la clase trabajadora española, para combatir al capitalismo, fundamental patrón de explotación de las masas obreras. Declaró que nuestro principal objetivo está en el Interior y, por tanto, la Alianza Sindical debe ser para hoy y para mañana. Esta ha de ser nuestra suprema preocupación e interés.

También Pascual Tomás, en párrafos propios de la brillantez de su oratoria, dijo que en estos momentos era deber de todos los refugiados y de los españoles amantes de la libertad el prestar suma atención a las horas que vivimos, y ello debe manifestarse en todos los actos de nuestras organizaciones en el exilio. Asimismo subrayó las virtudes y defectos del exiliado y del emigrante, pues es a estos jóvenes compatriotas a quienes debemos acercarnos para hablarles e informarles, a fin de que no sean explotados por el patrón y desposeídos de los derechos y garantías que como trabajadores nos ofrece la legislación social francesa, a la vez que atraerlos a nuestras corrientes sociales. Ellos son el material humano que nos encontraremos a nuestro regreso a España, donde tenemos que abrir grandes surcos con nuestro arado, hasta calar en lo más profundo, a fin de hacer germinar las buenas simientes de la libertad, la cultura, el progreso y el pan para todos los trabajadores españoles. Denunció las persecuciones y confinamientos de que son objeto los mineros por su movimiento huelguístico de mayo de 1962, como igualmente a cuantos hombres del campo del trabajo se enfrentan con el régimen franquista, pidiendo justicia y libertad. Terminó su magnífico discurso con un llamamiento a todos para cooperar en bien de la Alianza Sindical.

Y con unas palabras del compañero Mulero (U.G.T.), como presidente del Comité local de Alianza Sindical, impregnadas de fe en los destinos de la Alianza y de España, pidiendo la más estrecha colaboración de todos para la obra aliancista y que ésta pueda colmar su misión histórica, fue clausurado tan magnífico acto, en el que las intervenciones de todos los oradores fueron acogidas con agrado y largamente aplaudidas.

¡Adelante, pues, la Alianza Sindical Española!

El Corresponsal

Nota: Ponemos a disposición de las Comisiones de Alianza Sindical la cinta magnetofónica de este acto.

La inquietud como constancia para vivir mejor, o el enigma político de las dictaduras

(Viene de la quinta pág.)

tados Unidos y de otros países. Pero hoy todo ha cambiado. Hoy los sindicatos tienen más fuerza que las gerencias, haciendo posible el arribo a la socialdemocracia o al capitalismo popular y productor. El mismo obrero que trabaja es accionista de la empresa. Esto ha ocurrido en los pueblos vivos, inquietos, como Alemania, U.S.A., Bélgica. La inquietud debe morir con el hombre, nunca antes. En España el trabajador apenas cuenta, porque está supeditado a la gerencia o a las jerarquías.

Este es el enigma de los pueblos. Pero, ¿qué ocurre cuando dormitan en los ritos tribales, sin otras preocupaciones que la diversión y el sortilegio, conducidos como borregos por la dictadura?

El destino de los pueblos soñolientos que rinden pleitesía a la diversión y que se tumban al sol, ajenos a los problemas vitales, los convierte en tribus de momias que se estiran perezosamente. Podrán ser hombres en el sentido genésico, pero ahí termina su condición humana. El hombre es un ente pensante. Quien piensa, tiene que emocionarse y crear. Inquietud es vivir. Tener inquietudes de tipo creador. Sostener siempre el afán de superación es el distintivo de las razas que decretan sobre otras. Tener inquietud política y social es imprescindible para vivir. España, por fortuna, ha empezado a despertar. La dictadura se tambalea, pero tenemos que empujarla más todos juntos, desde la derecha a la izquierda.

Marcial PEREZ

P.S.O.E.

MONTPELLIER

Esta Sección celebrará asamblea general ordinaria el domingo 17 de marzo, a las diez de la mañana, en el domicilio de la E.F.I.O.

Se ruega la puntual asistencia.
El Secretario.

On a interdit EL SOCIALIS-
TA, nous vous rendons LE
SOCIALISTE. Nous voulons
simplement, en frères, vous
rendre un peu des moyens
que l'on vient honteusement
de vous ravir.
Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIA-
LISTA; nosotros os devolvemos
LE SOCIALISTE. Queremos
 sencillamente restituirlos,
 como hermanos, algo al me-
 nos de los medios que tan
 vergonzosamente os acaban
 de quitar.
Georges BRUTELLE,
Secretario General Adjunto
de la S. F. I. O.

De sobra conocida es la tradicional actitud del cardenal Spellman respecto del actual régimen español; sus simpatías expresa y repetidamente declaradas en favor de ese régimen, la movilización, con el mismo fin, de buena parte de las masas católicas yanquis y alguna que otra visita al palacio ibérico, cual prueba de su admiración por la España de hoy, hacen que el cardenal Spellman figure, con títulos sobresalientes, entre los más notorios partidarios del general Franco en los Estados Unidos.

El cardenal Spellman ha representado, y notablemente influido, durante muchos años, la opinión católica norteamericana. Pero desde hace poco, según parece, esa representación e influencia, esa hegemonía que fue indiscutida e indiscutible, se le ha ido de entre las manos.

Hace unas semanas aparecieron juntos, en un debate que sobre la unidad de la Iglesia transmitió la televisión americana, un cardenal católico y un obispo protestante, representando los dos a sus respectivas congregaciones. «Como católico», dijo el cardenal, «no tengo absolutamente ningún derecho para imponer a los demás, ni por medio de la ley ni por cualquier otro procedimiento, las ideas de mi Iglesia. No tengo derecho a hacerlos.»

El portavoz de los protestantes en ese debate es natural, por ser el primero de esa naturaleza y porque pronto se convirtió en una especie de campeón de liberalismo y de fraternidad, era el obispo Mathews, presidente del Consejo de la Iglesia Protestante de Massachusetts, pero el de los católicos no era ya Spellman sino el cardenal Cushing, de Boston.

Es muy significativo que el primer prelado católico americano que expresa, de manera tan inequívoca, el nuevo espíritu de fraternidad ecuménica haya sido

CARDENALES

Valga lo que valiere...

Por Miguel Armentia Juvete

ese cardenal. Es un hecho conocido que Cushing está muy relacionado con los Kennedy y que desde hace varios meses se halla asumiendo, cada vez más, esa clase de primado moral que bajo el papado de Pío XII venía ejerciendo el cardenal Spellman.

Ya con anterioridad a ese debate, cuando a mediados de diciembre último el ministro de Justicia estaba secretamente dirigiendo las transacciones con Fidel Castro para el rescate de los prisioneros de la fracasada invasión de Cuba, hubo también otro hecho no menos significativo. Fidel Castro alzó inopinadamente el precio del rescate a tres millones de dólares y, para completarlo mediante recaudación en los medios católicos americanos, la primera persona con autoridad en esos medios a quien recurrió el ministro, Robert Kennedy, fue al cardenal Cushing y no, tampoco, a Spellman.

Dos circunstancias han hecho que Cushing ocupe hoy una posición nacional que seguramente, dadas sus condiciones personales, no ha buscado: la ascensión de la familia Kennedy al poder y la elección del Papa Juan XXIII.

Cushing conoce a los Kennedy desde hace más de veinticinco años; ha casado a muchos miembros de esa familia, entre ellos al presidente, y ha bautizado a casi toda su progenitura, manteniendo, además, relaciones particulares muy cordiales con todos ellos porque tanto Cushing como los Kennedy, y como Spellman, descienden de inmigrantes irlandeses de Boston, de distinta fortuna y clase social. Mientras que ya los abuelos del presidente eran comerciantes en su época como comerciantes bien hacendados y que el padre de Spellman había acumulado años atrás bastante dinero en sus negocios de ultramarinos para permitirle enviar al hijo a la Universidad de Fordham y de ella al colegio norteamericano de Roma, Cushing, por el contrario, no es más que hijo de un pobre herrero irlandés.

No obstante, a pesar de esa amistad y de los lazos estrechos con los Kennedy, el presidente seguramente no se hubiera atrevido nunca a alzar a Cushing al mismo nivel de Spellman de no mediar ciertos hechos favorables para ello, ya que tanto es el rango de éste y tan modesta la personalidad de aquél. A diferencia de Spellman, Cushing no ha nutrido jamás grandes ambiciones y no se ha ocupado de política más que en la medida en que los asuntos de su diócesis lo hacían necesario; se ha educado y hecho carrera en el restringido ambiente de Boston y hasta 1959 en que fue nombrado cardenal era conocido como el "obispo de los pobres". La mayor celebridad le venía de las comidas que organizaba para millares de menesterosos sin familia, en el curso de las cuales servía a la mesa, distribuía regalos y bailaba el clásico "zjig" irlandés con alguna anciana señora invitada.

Por otra parte, fue precisamente Kennedy quien en 1936 "descubrió" a Spellman como político extremadamente hábil y quien, por ello, puso en relación a este obispo entonces casi desconocido con Roosevelt, el presidente de aquella época. El segundo debe, pues, al primero toda su carrera y, en buena parte, su reinado espiritual ejercido de manera indiscutida durante largo tiempo. Sin embargo, Spellman hizo todo lo que pudo, en los meses precedentes a la elección de Kennedy, para que éste fuera derrotado; prometió su apoyo al adversario de Kennedy, influyó y movilizó poderosamente en ese sentido a la opinión confesional al hacer pública su actitud como posición oficial de la jerarquía católica, atacó a fondo el pro-

grama de ayuda federal a las escuelas públicas y ejerció fuertes presiones sobre importantes hombres políticos católicos para que activamente boicoteasen el programa del presidente, pareciéndose con todo ello a ciertos cardenales contemporáneos que hemos conocido en nuestra patria, alguno de los cuales, para mayor semejanza, tenía un apellido que también comenzaba con una "S". Como resultado, el presidente electo rompió todas las relaciones con su viejo amigo.

Cushing es de otra extracción, de otro origen y de otra formación. Ya en el conflicto provocado por Spellman a que acabamos de referirnos —y a pesar de la representación jerárquica entonces ostentada por éste— intervino Cushing para afirmar que los católicos tenían, si, derecho a sus propias opiniones pero no a imponerlas a los demás empleando maniobras y otras presiones que «ponen en peligro la unidad de la comunidad y el funcionamiento de la democracia», llegando a apoyar al presidente cuando éste hizo su primera declaración pública en favor de la más rígida separación de la Iglesia y el Estado y contra el envío de un embajador al Vaticano. Fue el primero, y casi el único alto prelado, que defendió a Kennedy en este aspecto.

De otro lado, Cushing goza de todas las simpatías del Vaticano. El Papa actual, hijo de modestos labradores italianos, se entiende muy bien con el cardenal americano, hijo de un no menos modesto trabajador irlandés, a tal punto que todo hace creer que el destronamiento de Spellman ha sido no sólo plenamente aceptado sino animado, y acaso fomentado, por el propio Vaticano. El Concilio ecuménico actual ha mostrado de manera irrefutable que también las jerarquías católicas están profundamente divididas y, a este respecto, habrá también que indicar que Cushing ha sido uno de los más resueltos opositores del esquema teológico del cardenal Ottaviani. No hay, duda, pues, de que Cushing, animado por la Casa Bianca y apoyado por el Vaticano, es hoy la voz más autorizada y representativa de la

Iglesia católica de los Estados Unidos.

Traducido al lenguaje práctico que nos interesa, es indudable que el fin del reinado de Spellman constituye un hecho de alguna importancia. Naturalmente, la importancia será mayor o menor según la actitud que pueda ser asumida por su sucesor en relación con las cosas de España.

Con cierto fundamento se dice, por quienes están en condiciones de poder afirmar, que desde el papado de Juan XXIII Franco recibe cada vez menos apoyo del Vaticano. Y, efectivamente, hay ciertos signos que permiten suponerlo. Por lo menos, es evidente que existe una frialdad recíproca en las relaciones entre ambos. Así, por ejemplo, cuando hace unos meses llegó a Madrid el nuevo Nuncio de Su Santidad, monseñor Riberi, la acogida oficial que se le dispensó no tuvo nada de cálida ni de muy cordial; el ministro español de Negocios Extranjeros, al recibirlo en el aeródromo, no se dignó besarle el anillo, cometiendo de manera deliberada, una grave falta al protocolo y al respeto debido por todo católico a la alta jerarquía eclesial del nuevo embajador. El Nuncio, por su parte, no mencionó ni una sola vez el nombre de Franco en su discurso de recepción y la prensa, a su vez, en represalia, ni siquiera aludió al discurso del Nuncio.

De todas formas, sea cual sea esa nueva actitud, el hecho indiscutido del caso de Spellman merece ser registrado, si no por lo que vale o pudiera valer su sucesor —o quizás más que por esto—, por lo que ya no vale ni podrá valer el depuesto antecesor.

Le ministre informera-t-il?

M. Manuel Fraga Iribarne, ministre franquist de l'Information et du Tourisme, est arrivé dimanche soir à Bruxelles pour une visite «privée» de quatre jours.

Pendant son séjour «privé» chez M. le ministre franquist fera un exposé devant le groupe hispano-belge de l'Union interparlementaire. Il parlera de «l'Espagne et le monde atlantique». Après quoi, M. le ministre parlera à la tribune de l'Institut royal des relations internationales. Son sujet: «l'Espagne et l'Europe».

On voit fort bien en quoi la visite «privée» du ministre franquist doit servir l'intérêt de Franco. Cela fait partie du petit jeu qui consiste à introduire l'Espagne dans le concert international et plus particulièrement dans la Communauté européenne.

Mais puisque M. Manuel Fraga Iribarne, ministre du Tourisme est aussi ministre de l'Information, on veut espérer qu'il informera clairement et honnêtement ses auditeurs sur le régime de terreur auquel il participe et qu'il donnera notamment des détails sur le procès des grévistes actuellement pendu devant une juridiction militaire franquist.

Ainsi, Monsieur le Ministre aura bien rempli son rôle d'informateur.

(De «Le Peuple»,
Bruxelles, 5-3-63.)

Aniversario

Carlos Marx

Hace ochenta años que murió Carlos Marx: el 14 de marzo de 1882. Su obra ha resistido el tiempo. Diríamos más: ha contribuido de manera decisiva a modelar la sociedad de estos últimos cien años. El fundamento de su teoría es éste: «Toda la historia de la sociedad humana hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases.»

Ha habido una gran desnaturalización del pensamiento de Carlos Marx por quienes han querido dogmatizarlo o deshumanizarlo. La obra de Marx es dinámica y crítica, como toda auténtica ciencia, aunque no le fuera posible prever muchos fenómenos políticos, sociales, económicos y técnicos que se han producido después. Su mayor contribución al progreso está en que ni es, ni Marx pretendió nunca que fuese, una receta infalible, capaz de curar todos los males. Marx nos legó una gran doctrina y un método de investigación que éste sí, conserva todo su valor y eficiencia primitiva.

No está de más recordar unas palabras de Marx a aquellos que han querido hacer del marxismo un sistema rígido y autoritario: «Nosotros no somos de esos que quieren aniquilar la libertad personal y hacer del mundo un enorme cuartel o un inmenso taller. Hay, es verdad, comunistas que tomándolo cómodamente, niegan y quieren suprimir la libertad personal que, en su opinión, cierra el paso a la armonía... Pero nosotros no deseamos comprar la igualdad al precio de la libertad.»

La doctrina de nuestro Partido es de inspiración marxista. Permanecemos afecta a ella porque en el P. S. O. E. esa doctrina es una síntesis de elementos teóricos y prácticos, de idealismo y de empirismo, perfectamente adaptable a la realidad de

los tiempos. Y porque, además, es el motor de nuestra acción la total emancipación de la clase trabajadora.

A los ochenta años de la muerte de Carlos Marx, los socialistas españoles podemos sentir la satisfacción de haber sabido interpretar siempre el pensamiento profundo del maestro.

A.

Comentario El día del Santo Angel

LOS inspectores de la Brigada de Investigación Criminal de Madrid, reunidos en el Hotel Nacional, celebraban con un almuerzo de hermandad la festividad del Santo Angel de la Guardia, al cual la policía española tiene por celestial Patrono, y muy a justo título, como se verá.

Saliendo ya de la gran reunión, ocurrió algo extraordinario cuyos orígenes parecen arrancar de lo misterioso. ¿Por qué el inspector Cascales sospechó que aquel hombre que pasaba con una maleta llevaba en ella algo así como gato encerrado? Nada tan corriente como un hombre con maleta en aquellas inmediaciones de la estación de Atocha. Por otra parte, aquel hombre no presentaba características especiales. Y sin embargo... Los periódicos de Madrid, refiriéndose a ese milagro de sagacidad, transparentan la idea de que fue inspiración del mismísimo Santo Angel de la Guardia.

Amablemente requerido, aquel señor abrió la maleta. Y aquí viene lo sorprendente: En la maleta aparecieron una mitra de obispo, un báculo, una capa pluvial, otros ornamentos episcopales y varios libros religiosos. Verdaderamente, no debiera producir sorpresa el hecho de encontrarse en cualquier lugar o maleta de España con una mitra o con un sable; pero el caso es que allí quedaron sorprendidos todos, hasta el portador. Si éste en aquel momento hubiera tenido la idea de encasquetarse la mitra, empuñar el báculo y tender la otra mano a los policías, quizás éstos se la habrían besado y no hubiera pasado más. Pero no fue así; el hombre se turbó y quedó como un ladrón sacrilego.

De las actuaciones resulta que pasando el acusado por el convento de los padres Paules, se llevó tranquilamente una maleta que vio en el vestíbulo. Sin duda la maleta, como perteneciente a un obispo allí alojado, estaba confiada al cuidado del Santo Angel de la Guardia. Este —cualquiera tiene un descuido, y más en el día de su festividad— no supo impedir que se la llevaran, pero enseguida se fue a dar el soplo a la policía, la cual, con justo orgullo profesional, la restituyó a Su Eminencia Reverendísima.

Seguimos siendo románticos y amantes de los bellos gestos. Por eso nos hubiera gustado ver repetirse el caso de aquel obispo de Víctor Hugo que, en análoga situación, se opuso a la acción de la policía diciéndole que aquellos objetos no le habían sido robados, sino que él mismo los había entregado a aquel hombre para que los vendiera y pudiera comer. Hubiera sido un gesto no solamente bello, sino tal vez redentor de un alma extraviada. Quizás por sentirse en la imposibilidad de realizarlo, el señor obispo de ahora sufre una contrariedad que es sin duda la causa de que se haya ocultado su nombre y el de su diócesis.

Hay que ponerse en su caso y pensar en las complicaciones humanas y divinas de un tal gesto. Si Su Eminencia hubiera negado el delito, no sólo se expondría a perder sus preces, sino que habría privado a los policías del galardón que les corresponde; pero, además, ¿en qué situación habría dejado al Santo Angel de la Guardia?

Perfiles GARCIA

ABONEMENTS

et

REABONEMENTS

a nom de:

Roger SOUTON

12, Cité Maeshherbes, Paris-9
C.C.P. 18 585 08 - Paris